

*Falsa crónica
de Juana la loca
de Miguel Sabido*



No es posible entender la historia de México sin las figuras de Isabel la Católica y Fernando, su marido. Ni la del Cardenal Cisneros, ni la de Felipe de Habsburgo y, mucho menos, la de Carlos V, en cuyos dominios no se ponía jamás el sol.

Y su madre, la legítima Reina de Castilla y de las Indias Occidentales a la que su marido primero, luego su padre, después su confesor y finalmente su hijo le arrebataron el reino. Fue la primera reina de México.

¿Por qué falsa crónica?

Porque esta obra no intenta ser la biografía de Juana I de Castilla, llamada por la tradición "Juana la loca". Se trata de presentar el mundo desorbitado y fuera de todo límite, como las pasiones que en esa reina hicieron nido y que yo quiero adivinar en el personaje. Se trata de verla como la renuente heredera de la beligerante actitud conquistadora de su madre, Isabel la Católica, como la "hija desobediente", de la familia que inició la colonización de México. Como muchos historiadores modernos – que seguramente están equivocados conmigo - sostengo la nebulosa tesis de que Juana solamente se volvió loca en los últimos años de su vida después de haber soportado la triple injuria del intento de ser despojada de su reino por su marido Felipe, por su propio padre Fernando y por su hijo Carlos, en connivencia con su confesor el Cardenal Cisneros y por el inhumano trato de la que fuera víctima por su carcelero el Duque de Lerma durante más de veinte años.

Que era apasionada y desaforada, no lo puede negar nadie; pero que tuvo rasgos geniales como estadista tampoco está a discusión. El propio viaje con el cadáver de Felipe puede explicarse como una medida estratégica mejor que como un acto de necrofilia. Con todo, Juana ha entrado ya a la mitología mexicana y con toda tranquilidad puede uno inventar y reinventar su figura. La verdadera explicación de sus actos está más allá de nuestra capacidad de análisis. Por eso –ya lo dije antes- la tomo como un pretexto para iniciar el ciclo de los mitos mexicanos que yo intuyo en el caldero de brujas que es el inconsciente mexicano y como punto de partida para poner, diría mejor, aventar, sobre la mesa de discusión el papel de las Leyes de Indias en la formación de México.

Si bien puede suponerse que la obra sucede durante el peregrinaje que Juana hizo con el cadáver de Felipe durante los años de 1507 y 1508, también puede pensarse que ocurre cincuenta años después durante su agonía el viernes santo del año de 1555.

Es una falsa crónica porque no va de acuerdo con las interpretaciones tradicionales, si bien todos los datos y elementos que se utilizan son perfectamente ciertos.

Juana fue acompañada en su viaje por un cortejo de monjes; la presencia de enanos en las cortes españolas era práctica común como lo prueban "Las Meninas" de Velázquez. Todos los casamientos de los

hijos de Fernando e Isabel se debieron a móviles políticos perfectamente comprobados. Juana realmente estuvo encerrada durante casi cincuenta años. A pesar de las insistentes presiones de su padre jamás aceptó un segundo casamiento.

Esta es la primera de una serie de cinco obras que van desde 1518 hasta 1929. Estas obras son: "*Falsa crónica de Juana la loca*", "*¡Conquista!*" "*Las máscaras de sor Juana*", "*Los delirios de Carlota Emperatriz*" y "*Una pinche Soldadera*".

Esta crónica es falsa porque para mí tiene un final feliz: la asunción y comprobación de Juana de haber tenido razón en su empeñada defensa del amor y del parlamento fundamental en el que se refiere a los indígenas mexicanos: "Déjenlos vivir en paz, cada pueblo tiene derecho a entender a su manera la maravillosa obra de Dios. ¿Por qué un emperador se ha de sentir con derecho a disponer de la vida de aquellos que no son sus súbditos?"

Pero a pesar de estas palabras que yo pongo en su boca, no logró impedir que se establecieran las espantosas Leyes de Indias cuyas nefastas consecuencias México sigue padeciendo hasta la fecha. Si el lector quiere conocer más acerca de este tema le ruego que entre a mi sitio y consulte la sección Colonialismo contrareformista: las Leyes de Indias. Ahí explico detalladamente el proceso de colonización de México.

PERSONAJES

JUANA DE CASTILLA, "La Loca".

FERNANDO "EL CATÓLICO", su padre.

ISABEL DE CASTILLA, "LA CATÓLICA", al mismo tiempo la hechicera.

FELIPE "EL HERMOSO", su marido.

CARDENAL CISNEROS, su confesor.

CARLOS PRIMERO DE ESPAÑA, su hijo.

MARIANA, una BUFONA, bufona de la corte.

El coro que se convierten en monjes, cortesanos, moras, soldados, niños, etc.

Nota: la obra se puede hacer con siete actores y un coro: Juana, Mariana, hechicera-reina, Fernando, Felipe. Cisneros, Carlos V y el coro que se transforma en cortesanos, soldados, monjes, etc. En la temporada que hicimos en Monterrey el reparto se enriqueció con cien actores más. Esto es: está pensada para realizar un espectáculo gigantesco o mediano. Como todos mis espectáculos se enorgullece de ser el principio de una "cantata".

Nota.- Como las otras obras de este volumen está dividida en escenas totalmente independientes, todas ligadas por la figura de Mariana, la bufona. En el dado caso de ponerla, amén de los permisos correspondientes, ruego que se consulten las sugerencias que doy al principio de este volumen.



PRÓLOGO

El escenario es grande y oscuro como una gran caverna. Debe tener un tono trágico. Tiene desniveles y en ellos, cuatro nichos como de santos de iglesia.

Al abrirse el telón parecerá un gran yermo. De hecho representa la España de finales del siglo XV y principios del XVI. La España de Fernando de Rojas.

Ahora, hay formas oscuras, como rocas o antiguos monstruos acechando. Es la meseta castellana donde viaja Juana de noche, con monjes que portan antorchas, caballos negros empenachados y el túmulo donde no reposa el cadáver de Felipe. Antes de abrir el telón se escuchan solemnes campanadas que tocan a muerto. Redobles militares y el canto fúnebre de los monjes. La luz se prende suavemente, vemos una comitiva que avanza por el escenario con movimientos inexactos. Debe dar la sensación de una marcha de ciegos o de locos. Adelante va un monje con un incensario abriendo camino. Tras él, el espléndido ataúd de Felipe; es una obra maestra del primer renacimiento, lleno de fúnebres paños dorados y morados. Entre más suntuoso y bello, mejor. De él salen dos varas a las que normalmente deberían ir uncidos los caballos que lo arrastraran. En lugar de los caballos es la reina Juana quien jala trabajosamente el maravilloso ataúd. Esa es la imagen fundamental de la obra.

Juana es una mujer morena y con rastros de una belleza enigmática. Está embarazada. Va vestida con una sencilla blusa de licra pegada al cuerpo, una falda negra que le permita todo tipo de movimientos y un enorme rostrillo plateado que, desde la cabeza le llega más debajo de la cintura. Los monjes cantan un "*miserere noi*" impresionante. La luz de esta escena debe brotar de los lugares más impensados. Esa luz la ilumina súbitamente: es una mujer sin edad, una especie de pasión contenida brota de sus poros y la cubre como un sudario. Está loca. Es una loca de amor, de posesión, de contradicción, de angustia, de lejanía y, quizás, no está loca. Un ser desposeído que ha perdido su destino a los ojos de los demás. Toda la escena se ve envuelta por el humo de los múltiples incensarios que cuelgan del techo, están en el suelo y penden del túmulo y de las manos de los monjes. Después de un momento en el que vemos cómo Juana jadea y arrastra con dificultad el carro, el monje que la azota hace restallar el látigo sobre su espalda. Ella se estremece sin protestar y sigue adelante penosísimamente. De pronto cae. El que le pegó vuelve a hacerlo para que se levante. Los demás siguen cantando. Ella logra levantarse y vuelve a avanzar hasta llegar al centro del escenario. Ahí cambia la luz. Los monjes se yerguen como heraldos y con voces sonoras hablan al público. Una especie de melopea impresionante.

- UNO: Juana Primera de Castilla.
- DOS: Emperadora de las Indias Occidentales.
- TRES: Condesa de Bilbao y Marquesa de Barcelona.

- CUATRO: Hija legítima de la Reina Isabel de Castilla y del Rey Fernando de Aragón.
- CINCO: Recuperadores de la gloria española.
- SEIS: Conquistadores de la Granada y la Andalucía.
- SIETE: Conquistadores del imperio de ultramar.
- OCHO: Defensores de la única fe salvadora del mundo: la Católica.
- NUEVE: Gran inquisidora del Santo Tribunal de la Fe.
- DIEZ: Capitana de la mar oceána.

ELLA SE DESUNCE PENOSAMENTE Y EMPIEZA A AVANZAR A TIENTAS. ES UNA FIGURA PATÉTICA E INERME QUE CONTRASTA LASTIMOSAMENTE CON LA MELOPEA DE TÍTULOS Y HONORES.

MONJES:

- Engendradora y paridora del muy amado emperador del mundo
- El santo
- El bendito
- El omnisapiente
- Carlos Quinto de Alemania y Primero de España
 - Heredera por su propio derecho al reino de España
- Soberana de León y después de Navarra
- Vencedora de las huestes infieles
- Reina de los reinos de México- Nueva España, Filipinas y Perú
- Propagadora en todo el orbe conocido de la santa religión
- La Santa
- La Bendita
- La Elegida.

DE PRONTO ELLA ALZA LOS BRAZOS Y DEL FONDO DE SUS ENTRAÑAS LANZA UN SOLO GRITO.

JUANA: ¡¡Basta... ya!!

CAMBIO DE LUZ. LOS MONJES DESAPARECEN. LLEGA HASTA EL ATAÚD Y EMPIEZA A PALPARLO DESESPERADA. SE GOLPEA EL PECHO COMO ACTO DE CONTRICIÓN.

JUANA:

Tú, el único; tú, el primero; tú, el de siempre; tú, el amadísimo; tú, La única razón de cualquier existencia; tú el deseado; tú, el esperado; tú, la luz; tú, el presente; tú, el pasado; tú, mi sexo; tú mi locura; tú, mi razón; tú mi verdugo; tú, mi odio; tú, mi desesperación; tú, la mentira; tú, la falsía; tú, mi asco; tú, mi mal hombre, mi gentil hombre, mi hombre; tú, mi fuego; tú, mi viento; tú, mi agua; tú, mi aliento.

¡¡¡Fe li pe!!! ¡¡¡Fe li pe !!!

LUZ A UNO DE LOS MONJES QUE DESPLIEGA UN PERGAMINO A MANERA DE BANDO Y LEE CON VOZ NEUTRA.

MONJE:

Nos, la Reina, ordenamos a todos los súbditos y grandes de Castilla, Aragón y Andalucía, que nos acompañen en nuestro duelo, por la muerte de nuestro amadísimo esposo el Rey Felipe, ocurrida en Burgos el 25 de septiembre de este año de 1506, y hemos decidido cruzar España entera acompañando el cadáver de nuestro esposo y rey para compartir con todos nuestros amadísimos súbditos nuestra desesperación y nuestro duelo. Nos, la reina por gracia y mandato de Dios, Juana.

DOS MONJES AYUDAN A LEVANTARSE A JUANA Y LA UNCEN AL ATAUD. SE REINICIA LA CAMINATA ZIGZAGUEANTE POR EL ESCENARIO, JALANDO ELLA EL ATAUD.

SALE UNA BUFONA VESTIDA DE "MENINA" DE VELÁZQUEZ. LLEVA UNAS FLORES EN LA MANO QUE VA ARROJANDO AL PÚBLICO MIENTRAS CANTA Y BAILA EN PRIMER TÉRMINO DEL ESCENARIO. SE LLAMA, POR LLAMARSE DE CUALQUIER MODO, MARIANA.

BUFONA:

Todo el mundo sabía
que la reina Juana
de amor por el rey
Felipe fenecía.

AVIENTA BESOS Y FLORES AL PÚBLICO. SIGUE CANTANDO Y BAILANDO DERRAMANDO DICHA Y JÚBILO, MIENTRAS TOCA LA PANDERETA.

MARIANA:

Cuando el Rey murió
la Reina ordenó.
Que el cuerpo no se sepultara.
Claro que la corte entera se escandalizó.
Pero a ella no le importó.
Pero a ella no le importó.

LA LUZ SUBE SUAVEMENTE MIENTRAS JUANA Y LOS MONJES SIGUEN CAMINANDO.

BUFONA: Lo llevó por los caminos mientras el cuerpo
se pudría,
en un coche hermoso
con caballos con penacho
y una corte de doscientos cortesanos.
(Empieza a cantar muy gitana)

Todo el mundo decía
que la reina creía
que el rey no había
no había, no había, no había fenecido
que estaba dormido
y que un día despertaría.

La bufona baila muy gallarda con su pandereta.

BUFONA: El cadáver iba vestido con una mortaja
llena de pedrería
y los gusanos blancos por entre la carne le corrían y
las telas de oro con sus dientecitos
blancos mordían;
los ojos se volvieron agua y el cráneo
se empezó a pelar,
pero la reina insistía
que el rey estaba dormido y que algún día
despertaría, despertaría, despertaría.
Y su cabello tan rubio y tan rizado
al pobre cadáver se le cayó a mechones
y cada vez tenía los ojos más pelones
pero la reina insistía
que el rey sólo dormía.

Nuevo cambio de luces. la bufona desaparece en la oscuridad. luz sobre Juana. está cantando una canción de cuna. mientras acaricia el féretro y le habla quedamente, con un infinito lirismo contenido.

JUANA: Yo sé que estás muerto
sé que tus cabellos de oro
que yo besaba con cuidado
para no turbar tu sueño
se están cayendo ya de tu cabeza
tan siempre llena de luz
Yo sé que estás muerto.
Y que tu piel... que era
ay,
un manantial para mis labios
se queda entre los labios inmundos
de esos gusanos que no puedo arrancar

de tu mortaja,
 que no puedo arrancar de tu mortaja;
 yo sé que tu sonrisa ya no es cierta...
 ¡Dios mío! ya no es cierta...
 Que la torre que se erigía victoriosa y
 luminosa en la mitad de tu cuerpo
 nunca más,
 nunca más irrumpirá en mis muslos.
 Yo sé que estás muerto
 y yo también estoy muerta
 y estaré muerta hasta que llegue
 el día bendito de mi muerte

De repente empieza a golpear sordamente el túmulo.

Ya no más... ya no mas... ya no más...
 nunca volver a cuidar tu sueño...
 sólo este sueño bastardo y mentiroso de la
 muerte...
 nunca más cerrar los ojos
 y escuchar tus canciones,
 sólo ensordecirme con este horrible silencio de tu
 ausencia...
 Nunca más... nunca mas...
 esperar al acecho tu regreso...
 Sólo este triste espiar las rendijas de un ataúd
 que debería estar vacío... ¡Dios santo!... que
 debería estar vacío.

SE LEVANTA HORRORIZADA.

Y sé que estás adentro:
 prisionero, enclaustrado, sordo
 y ciego.
 Y yo estoy viva y hablo
 y mis manos se mueven
 y mis ojos miran el mundo
 y tengo sed y grito... y tú estás muerto.

SE VUELVE A ACERCAR AL TUMULO.

Muerto, muerto...
 Y yo estoy viva: prisionera, enclaustrada,
 sorda y ciega en esta inmensa cárcel
 que es el mundo.
 ¿Con qué derecho, pues...
 con qué derecho estoy viva
 si tú eres un cadáver que se está pudriendo
 ante mis ojos?
 Y yo no puedo evitarlo, ni tocarlo,
 ni cantarte al oído... ni besarte

si tus pensamientos son oscuros y ciegos
 como los de un muerto...
 y yo estoy viva
 y yo estoy viva...

EMPIEZA A SUBIR EL TONO Y A GOLPEARSE EL PECHO.

Mea culpa... mea culpa...
 mea grandísima culpa...
 mea insuperabilis culpa...
 mea noctísima culpa...
 mea sacratísima culpa
 mea amorosísima culpa...

HA LLEGADO A UN CLÍMAX DE DESESPERACIÓN.
 CANTO DE LOS MONJES. CAMBIO DE LUZ. ESTA REGRESA A LA
 BUFONA QUE SIGUE CON EL MISMO JUEGO DE AVENTAR BESOS Y
 FLORES AL PÚBLICO.

BUFONA: El cuerpo comenzó a apestar
 nadie al carro se atrevía a llegar
 y ella ordenó a los condes de Roncesvalles y de
 Medina Fría
 que lo perfumaran día tras día...
 y los condes las narices se tapaban
 y el féretro perfumaban
 y la hermosa torre del sexo de Felipe
 se volvió una masa morada y amarilla
 pero la reina insistía, insistía, insistía...
 Y fueron mil días de peregrinación
 y uno de esos días
 dentro del ataúd los intestinos reventaron
 y el coche que lo conducía
 una mancha amarilla lucía
 Y la reina siguió su viaje
 detrás del carruaje
 con sus vestidos de encaje
 y el rey como de baraja
 se pudría en la mortaja
 y sus huesos sonaban
 como una sonaja.

GRAN SONRISA Y BESO AL PÚBLICO. CAMBIO DE LUCES.

EL SUPERIOR DE LOS MONJES SE ACERCA A JUANA.

MONJE: Mi señora... esta noche dormiremos en
 Segovia.

JUANA: (DOLOROSA)

Segovia... con su puente del diablo... ¿Te acuerdas?

LOS MONJES REPITEN COMO UN ECO ENORME.

MONJES: ¿Te acuerdas? ¿Te acuerdas? ¿Te acuerdas?

JUANA (RECOMPONÉNDOSE):
Que preparen la cámara del rey,
que diga él, si prefiere restar en sus habitaciones
O cenar juntos.

MONJE: Señora, bien sabéis que el rey está...

ELLA INTERRUMPE ATERRADA.

JUANA: Que él mismo diga si prefiere restar en sus
habitaciones o cenar juntos.
Que él ordene lo que se ha de hacer.
¿No me oyen?
Que él lo diga.
Que él lo diga.

LOS MONJES LE VAN DANDO LA ESPALDA MIENTRAS CORRE UN
RUMOR ENTRE ELLOS.

MONJES: Está loca... está loca... está loca...

JUANA (TOCÁNDOSE EL VIENTRE DESESPERADA):
Estoy sola, Felipe y tengo que parir
tengo que parir este hijo tuyo
que pateo mis entrañas
este hijo tuyo quiere salir al mundo
a ser rey o reina, hija de reyes, nieta de
reyes...
y quiere salir al mundo a cumplir
su porfiado destino
mientras tú te pudres en ese ataúd
y te olvidas lentamente de que tengo
que parir a solas
a mitad de esta jornada.
Y no quiero que se escape
que es lo último de ti
que me queda adentro
como si tú estuvieras dentro de mí
acompañándome,
pateándome,
horadándome,
calcinándome,
poseyéndome...

poseyéndome...
poseyéndome...

SU DESESPERACION SE DESCOMPONE EN UN GRITO.

Ayyyyyyyyyyyyyy
y tú estás muerto...
muerto...
muerto...

SE DERRUMBA LENTAMENTE MIRANDO HACIA EL ATAÚD.

MARIANA SALE CANTANDO Y BAILANDO. LLEGA HASTA ELLA Y LA CUBRE DE FLORES.

MARIANA: Pero la reina era la reina
la más grande de Castilla
del mundo y de Alejandría
y ella insistía
que el rey sólo dormía
que el rey sólo dormía.

HACE UNA CARAVANA DE BALLETS Y LA SEÑALA CON UNA ENORME SONRISA.

MÚSICA ARCANGÉLICA.

SOBRE LA FIGURA DERRUMBADA DE JUANA OSCURO LENTO

PRIMERA ESCENA

LA LUZ REGRESA. DEL TELAR HA BAJADO UN PEQUEÑO TEATRO EN ROJOS Y DORADOS VIOLENTOS Y CHILLONES O BIEN ENTRA EN UN CARRITO. ENMARCA A FERNANDO EL "CATÓLICO" PADRE DE JUANA, ESPOSO DE ISABEL "LA CATÓLICA" Y MODELO DE MAQUIAVELO EN SU LIBRO "EL PRÍNCIPE". CON GRAN ALGARABÍA LOS MONJES SE QUITAN LAS CAPUCHAS Y HÁBITOS Y SE CONVIERTEN EN CORTESANOS MIENTRAS RÍEN Y PARLOTEAN FRENTE AL TEATRINO. JUANA JALA LENTAMENTE EL CARRO HASTA EL EXTREMO DERECHO DEL ESCENARIO. LA MUERTE, UN HOMBRE CON MÁSCARA DE TAL Y VESTIDO CON UN Suntuoso traje de terciopelo morado, elegantísimo sombrero y enorme abanico se encuentra a su lado. LAS COMPOSICIONES EN EL TEATRITO CON LOS CORTESANOS Y FERNANDO SON EXAGERADAS Y ESTILIZADAS. MARIANA ENTRA MUY CORTESANA CON UN BANQUITO Y SE DIRIGE CASUALMENTE AL PÚBLICO.

MARIANA: Bueno...bueno...bueno....
¿Y cómo fue que la reina se volvió loca?

LA MUERTE DA TRES PALMADAS. LOS CORTESANOS CORREN A OCUPAR SUS LUGARES PREPARÁNDOSE PARA LA PRESENTACIÓN.

MUERTE: El rey Fernando juega con sus hijos.

MARIANA SE INSTALA EN PRIMERÍSIMO TÉRMINO A LA IZQUIERDA PARA COMENTAR CON EL PÚBLICO LA ESCENA.

MARIANA: Doña Juana tuvo suerte
su padre molto quererte
diatribus in signo tuo
como padre amante y bueno
don Fernando con sus hijos jugo.

DE PRONTO SE DA CUENTA DE QUE ALGO ESTÁ MAL EN LO QUE HA DICHO.

No: ¿jugo? ¿jugo?
No: juagaba... juagaba
juagaba...

FERNANDO VOLTEA. ESTÁ VESTIDO A LA MODA DE LA ÉPOCA.

TRAE COLGADO UN CARCAJ Y LLEVA UN ARCO EN LA MANO, CON ENORME ELEGANCIA SACA LAS FLECHAS Y LAS LANZA.

LOS CORTESANOS MANEJAN MUÑECOS DE UN METRO DE ALTURA QUE VAN SOBRE UNA PEQUEÑA PLATAFÓRMA QUE LES PERMITE SOSTENERSE SOLOS. REPRESENTAN A LOS PERSONAJES QUE SE ALUDEN EN EL DIÁLOGO, LOS HIJOS DE FERNANDO: CATALINA DE ARAGÓN, MARÍA DE PORTUGAL, ISABEL DE PORTUGAL, JUANA 'LA LOCA' Y JUAN DE CASTILLA - LOS REYES: ENRIQUE VII DE INGLATERRA, ENRIQUE VIII DE INGLATERRA, ALFONSO DE PORTUGAL, MANUEL DE PORTUGAL. LOS HIJOS DE MAXIMILIANO EL EMPERADOR DE ALEMANIA: MARGARITA Y FELIPE "EL HERMOSO".

MUERTE (A MARIANA):
Decid el nombre de vuestro juego.

MARIANA: Primero juego:
Entre el altar y la tumba
todos bailamos la rumba.

FERNANDO (SOLEMNE):
Nos, el rey... disponemos que
nuestra hija Catalina de Aragón... despose a...

EMPIEZA A SELECCIONAR LOS MUÑECOS QUE TIENEN LOS CORTESANOS.

FERNANDO: De tin marin, de don pingüé, cúcara mácara...
títere...

AVIENTA UNA FLECHA EN CONTRA DEL MUÑECO DE ENRIQUE SÉPTIMO.

Fue... Enrique Séptimo, rey de Inglaterra
aliado poderoso que impedirá los ataques
de Francia por el Norte...

TODOS LOS CORTESANOS APLAUDEN Y GRITAN SORPRENDIDOS.

CORTESANOS: Bravo... notable... espléndida intuición.

SOLEMNEMENTE PONEN A LOS DOS MUÑECOS JUNTOS. UNO DE LOS
CORTESANOS FINGIENDO LA VOZ DE CATALINA DICE:

CATALINA: Yo no quiero ir, padre. Tengo miedo de ir a
esa isla.

TODOS LOS CORTESANOS SE LLEVAN EL DEDO A LA BOCA Y LA
SILENCIAN CON REPROBACIÓN.

MUERTE (ADELANTADO):
Torpe jugada, su majestad...

LA MUERTE DERRUMBA CON SU MAZO EL MUÑECO DE ENRIQUE
SÉPTIMO.

Enrique Séptimo es mío... morirá antes de
dos años.
Catalina será reina viuda sin hijos y la corona
inglesa habrá de pasar a Enrique VIII, el
hermano del rey.

FERNANDO HACE GIRAR EL BRAZO, FORMANDO UN CÍRCULO PARA
SACAR LA SEGUNDA FLECHA.

FERNANDO: Ya está. Que Catalina se case con el hermano de su
marido muerto.

JUANA DICE SUAVEMENTE DESDE EL EXTREMO DEL ESCENARIO
DONDE SE ENCUENTRA UNCIDA AL CARRO.

JUANA: Eso es incesto, padre.

FERNANDO SE DIRIGE SONRIENTE A ELLA SIN MOVERSE.

FERNANDO: Eso es política. Que el papa nos entregue una bula permitiendo el matrimonio. Catalina será reina de Inglaterra por segunda vez casada con... Enrique Octavo.

AVIENTA LA FLECHA CONTRA ENRIQUE OCTAVO. TODOS LOS CORTESANOS APLAUDEN.

MUERTE: Torpe jugada, su majestad. Enrique Octavo repudiará a Catalina en contra de esa bula. Catalina vivirá sola durante el resto de su vida mientras Enrique Octavo se casa cinco veces más.

DE UN GOLPE FERROZ DERRIBA EL MUÑECO DE CATALINA.
FERNANDO SE ALZA DE HOMBROS.

FERNANDO: Quince años de alianza con Inglaterra bien valen la pena.

CORTESANOS: Bravo... genial... que Machiavelo anote... espléndido...
Una jugada maravillosa.

JUANA: ¿Y la felicidad de vuestra hija, señor?

*SUENA MÚSICA DE LA ÉPOCA Y LOS CORTESANOS BAILAN RÁPIDAMENTE ALREDEDOR DE FERNANDO.
AL TERMINAR MARIANA APLAUDE. DICE ALEGREMENTE.*

MARIANA: Segundo juego:
Al que se muere primero lo avientan al agujero.

FERNANDO (SOLEMNEMENTE):
Nos, el rey, obligados por la necesidad de unir en la fe católica a toda la península española, disponemos que nuestra hija se case con Alfonso de Portugal...

CORTESANO.- Pero ¿cuál? No dijo cual hija...

FERNANDO VOLTEA A VER A LOS MUÑECOS.

¿Cuál será bueno?... ¿María...? ¿Juana...?
¿Isabel...?

LOS CORTESANOS GRITAN COMO APOSTADORES EN UNA PELEA DE GALLOS. LOS MUÑECOS DE LAS PRINCESAS EN EL CENTRO.

CORTESANOS: Mil doblones a María...

Dos mil a la princesa Juana...
Cinco mil a la princesa Isabel...

FERNANDO LEVANTA SU ARCO. LANZA LA FLECHA CONTRA ISABEL.

FERNANDO: Isabel... mi hija mayor Isabel habrá de casarse con el rey Alfonso de Portugal. A la mayor gloria de la fe.

LOS CORTESANOS TARAREAN LA MARCHA NUPCIAL. UNEN LOS MUÑECOS. LA MUERTE SACA EL GARROTE Y LO LANZA CONTRA ALFONSO QUE CAE.

MUERTE: Torpe jugada. Alfonso morirá en 1491, Isabel restará sola y viuda en Portugal, sin hijos.

TODOS LOS CORTESANOS SE MUESTRAN DESENCANTADOS POR EL RESULTADO.

CORTESANOS: Ay, qué coraje...

FERNANDO EN LA EXCITACIÓN DEL JUEGO SE MUEVE RÁPIDAMENTE CON SU ARCO Y FLECHA. PONE EL MUÑECO DE MANUEL DE PORTUGAL JUNTO AL DE MARÍA SU HIJA COMO SI HICIERA TRAMPA. EN SILENCIO LOS CORTESANOS CELEBRAN LA PEQUEÑA TRAMPA DEL REY.

FERNANDO: Pues bien... la caso entonces con el hermano de Alfonso su marido muerto... El rey Manuel. Mi hija Isabel dos veces reina de Portugal.

LOS CORTESANOS APLAUDEN Y GRITAN ENARDECIDOS. JUANA DICE SORDA.

JUANA: Eso es incesto.

LA MUERTE SE MUEVE RÁPIDAMENTE Y LANZA EL GARROTE QUE DERRIBA A ISABEL.

MUERTE: Torpe jugada... es mía. La tomo en 1498.

LOS CORTESANOS GRITAN DESENCANTADOS. DAN PATADITAS EN EL SUELO. LE SACAN LA LENGUA A LA MUERTE.

CORTESANOS: Ay, no es justo.

FERNANDO EXCLAMA EXCITADO.

FERNANDO: Pues no... todavía me quedan hijas vivas... María... la caso con Manuel de Portugal el viudo de su hermana.

PONE TRAMPOSAMENTE EL MUÑECO DE MARÍA JUNTO AL DE MANUEL. LANZA UN LAZO QUE LOS UNE. SONRÍE ENCANTADO. LOS CORTESANOS GRITAN HASTA EL DELIRIO.

CORTESANOS: Genial... Maestro... Maravilloso.

ACABAN DE UNIR A LOS MUÑECOS CANTANDO UNA MARCHA NUPCIAL GROTESCA. LA MUERTE SUBE AL ESCENARIO CON SORDA RABIA CONTENIDA. DE UN GOLPE FERROZ DERRIBA LA MUÑECA DE MARÍA ANTE EL ESCÁNDALO EXQUISITO DE LOS CORTESANOS.

MUERTE: Torpe jugada, su majestad, María es mía, también. La tomo en 1517.
Perdisteis.

LOS CORTESANOS CONTRISTADOS. FERNANDO ENFURECIDO, POSEÍDO POR LA PASIÓN DEL JUGADOR, SALTA HACIA JUANA QUE TIENE JUNTO A SÍ EL MUÑECO DE LEONOR, SU HIJA, LO TOMA Y REGRESA CORRIENDO AL ESCENARIO, JUANA HACE UN GESTO PARA DETENERLO.

FERNANDO: Perdí algunas jugadas... pero no estoy vencido...
Leonor la hija de Juana, suplanta a sus dos tías en el lecho de Manuel. Es reina de Portugal.

JUANA: Mi hija, no... en ese lecho podrido que huele a muerte.

FERNANDO UNE LAS FIGURAS DE LEONOR Y MANUEL, EL ESCENARIO ESTA CUBIERTO DE LOS MUÑECOS QUE SON LOS CADEVERES, LOS CORTESANOS BAILAN FELICES ALREDEDOR. ES UNA FIESTA. A ELLA SE UNE MARIANA CANTANDO MIENTRAS VA SEÑALANDO LOS CADAVERES.

MARIANA: El rey Alfonso se casó con Isabel
Alfonso: muerte
Isabel casa con hermano rey
Isabel: muerte
El rey Manuel casa con hermana Isabel,
María: Muerte
El rey Manuel casa con sobrina Leonor
Manuel: Muerte
Leonor, princesa inútil
la casan con Francisco Primero de Francia.

LOS CORTESANOS GRITAN, TIRAN EL MUÑECO DE MANUEL. UNA DE ELLAS LEVANTA LA MUÑECA DE LEONOR MIENTRAS LOS CORTEANOS LE GRITAN.

Adiós, Au revoir, Adieu...

CORTESANO AL PÚBLICO.- No se puede desperdiciar una princesa.

MARIANA: Qué bonito juego... qué bonito juego...
Ay, por cierto: hoy cayó la gran Tenochtitlan.

CORTESANO La gran ¿Qué?

SALE EL TEATRITO. METEN UNA MESA DE JUEGO CON UNA SILLA PARA EL REY.

LOS CORTESANOS BAILAN ¿La gran qué? ¿La gran qué? ¿La gran qué?

MARIANA BAILA UN MOMENTO Y SE DIRIGE AL PÚBLICO.

MARIANA: Terceiro juego: Casar hermanas con
hermanos no es juego de villanos.

FERNANDO SE LEVANTA EN TODA SU MAJESTAD.

FERNANDO: Nos, el rey, ordenamos que nuestros hijos Juan y
Juana se desposen con Margarita y Felipe, los
hijos del emperador de Alemania.

SONRIENDO PÍCARAMENTE SE SACA UNA CARTA DE LA MANGA. LOS
CORTESANOS APLAUDEN. LANZA LA CARTA SOBRE LA MESA. DOS O
TRES CORTESANOS EN LA MESA MOVIENDO FICHAS.

FERNANDO: Como Juana es pretendiente al trono de Casti-
lla en cuarto lugar, no podrá ser reina jamás.
Hay que utilizar su casamiento; ese matrimonio
cerrará el cerco a Francia por el Norte.

LOS CORTESANOS APLAUDEN. FERNANDO SACA OTRA CARTA DE LA
MANGA.

FERNANDO: A la muerte de Maximiliano, Juana será
emperatriz de Alemania y Felipe no podrá
atacarme pues seré su suegro.

LOS CORTESANOS APLAUDEN.

HACEN AVANZAR A LOS CUATRO MUÑECOS DE JUANA, FELIPE,
MARGARITA Y JUAN. LOS LLEVAN DE UN LADO PARA OTRO MIENTRAS
CANTAN UNA CARICATURESCA MARCHA NUPCIAL.
FERNANDO SACA OTRA CARTA DE LA MANGA.

FERNANDO: Alguno de mis nietos podría ser rey de
España y emperador de Alemania.

LOS CORTESANOS APLAUDEN. FERNANDO SACA OTRA CARTA DE LA MANGA.

FERNANDO: Y nos ahorraremos la dote de Juana al no pedir dote a Margarita.

NUEVO APLAUSO DE CORTESANOS. LOS MUÑEQUITOS SIGUEN SIENDO JALADOS DE UN LADO PARA OTRO COMO JUGUETES. DE PRONTO MARIANA SE LEVANTA Y GRITA IMPERTINENTEMENTE.

MARIANA: ¿Y si Juan y Margarita no se amaran?
 ¿Y si Felipe y Juana no se amaran?

LOS CORTESANOS VOLTEAN Y LA VEN DE ARRIBA A ABAJO, RIENDO DISCRETAMENTE OCULTÁNDOSE LA CARA CON UNOS ABANQUITOS. UNO DE ELLOS SE ADELANTA.

CORTESANO: Pero... esto es alta política querida mía... nadie va a pensar jamás en el amor... a nadie le interesa el amor... ¿Quién podría pensar en el amor?

JUANA SE YERGUE DESDE SU LUGAR DICIENDO UN YO ROTUNDO.

JUANA: ¡Yo!

CAMBIO DE LUCES. LOS CORTESANOS QUEDAN CONGELADOS. EN UNA PLATAFORMA APARECE FELIPE. JUANA SE VA ACERCANDO A ÉL CON UN MOVIMIENTO LIRICO E IRREAL.

LA ILUMINACION TOTALMENTE ONIRICA.

LAS FIGURAS DEBEN SER BELLISIMAS. JUANA AVANZA HASTA CASI TOCAR A FELIPE. EL POEMA QUE SIGUE ES DE SAN JUAN DE LA CRUZ. AY, OJALA PUDIERA YO ESCRIBIR POESÍA DE ESTE CALIBRE.

JUANA:“ ¿Adónde te escondiste
 amado, y me dejaste con gemido?
 como el ciervo huiste
 habiéndome herido
 salí tras ti clamando y eras ido.

FELIPE.- ¿Por qué pues has llagado
 Aqueste corazón no le sanaste?
 Y pues me lo has robado
 ¿Por qué así le dejaste
 Y no tomas el robo que robaste?

JUANA.- Y todos cuantos vagan
 De ti van mil gracias refiriendo
 Y todos más me llagan
 Y déjame muriendo

Un no se qué que quedan balbuceando.
 Descubre tu presencia
 Y máteme tu vista y hermosura
 Mira que la dolencia
 De amor que no se cura
 Sino con la presencia y la figura.

LOS MOVIMIENTOS HAN SIDO MUY SOBRIOS PARA NO CAER EN LA CURSILERÍA NI EN LA VULGARIDAD. ELLA TERMINA EL PARLAMENTO CON LA MANO EN ALTO. Y EN EL MOMENTO EN EL QUE ÉL VA A TOCAR SU MANO EMPIEZAN A ESCUCHAR CARCAJADAS OBSCENAS DE LOS CORTESANOS. CAMBIO DE LUZ. SE ROMPE EL LIRISMO DE LA MANERA MÁS BRUTAL POSIBLE. LOS DOS ACTORES TRATAN DE DEFENDERSE DE LAS CARCAJADAS INSULTANTES.

FELIPE SALE DE ESCENA MAJESTUOSO Y AIRADO. JUANA SE QUEDA SOLA. LAS CARCAJADAS DE LOS CORTESANOS CRECEN.

TODOS LA SEÑALAN CON EL DEDO Y SIGUEN GRITANDO.

CON LA MÚSICA MÁS VULGAR Y ESTRIDENTE (ALGO QUE PAREZCA RAFAELLA CARRÁ CANTANDO "PARA ENAMORARSE BIEN...") LOS CORTESANOS HACEN UNA ESPECIE DE DANZA OBSCENA RIÉNDOSE A CARCAJADAS Y BURLÁNDOSE DE ELLA.

SE TIRAN AL SUELO DE RISA.

BAILAN DE RISA.

SE DESMAYAN DE RISA.

JUANA VA RETROCEDIENDO HORRORIZADA. SÚBITAMENTE HAY UN SILENCIO ATROZ Y LA LUZ CAMBIA.

EN SU HUIDA, JUANA HA LLEGADO HASTA EL TÚMULO, SE UNCE AL CARRO. SE ESCUCHAN LOS LATIGAZOS DE LOS MONJES, ELLA CONVERTIDA EN LA IMAGEN MÁS ESTREMECEDORA, SIGUE JALANDO EL CARRO. APARECE MARIANA QUE, EN EL TONO MÁS FALSAMENTE LÍRICO DEL MUNDO DICE:

MARIANA: Dicen las antiguas canciones
 del romancero español
 que el amor es una cosa esplendorosa
 y que todos peregrinamos por la vida
 buscándolo.
 Usted... y usted... y usted... y yo.

CANTA CON VOZ DISTORSIONADA Y PRIMERAS FRASES DE "EL AMOR ESPLENDOROSA".

SEÑALA A JUANA QUE AVANZA.

MARIANA: Ella si tuvo la suerte de encontrarlo.
 Ella sí tuvo la suerte de encontrarlo.

GRITA FURIOSA.

MARIANA: ¡Cochina!

VOLTEA Y SE LEVANTA LAS FALDAS ENSEÑÁNDOLE EL TRASERO. SU LUZ DESAPARECE Y LA LUZ DE JUANA DECRECE LENTAMENTE HASTA APAGARSE.



SEGUNDA ESCENA

LOS CORTESANOS DESAPARECEN. JUANA CON SEIS HERMOSISIMOS MUÑECOS QUE REPRESENTAN A SUS HIJOS. JUANA CANTA "MAMBRÚ" MIENTRAS LOS ACUNA CON SUMA TERNURA.

JUANA: Mambrú se fue a la guerra do-re-mi
Mambrú se fue a la guerra y no viene por mí,
do-re-mi,
fa-so-la, no sé si volverá.

SE DIRIGE A LOS MUÑECOS.

JUANA: Mi infanta... mi infanta doña Catalina tú...
serás reina de Portugal...
y tú Leonor también serás reina de Portugal...
y tú Isabel serás reina de Dinamarca.
Fernando, emperador de Alemania;
Carlos, emperador del mundo.
María, reina de Hungría y tú, mi infantita,
reina de Portugal. Mis seis infantes, reyes, todos.

JUANA VUELVE A CANTAR "MAMBRÚ"

JUANA: Mambrú se fue a la guerra,
do-re-mi
Mambrú se fue a
la guerra, y no viene por mí.

DE PRONTO SE DETIENE. EN EL AIRE EMPIEZAN A ESCUCHARSE RUMORES COMO DE AVISPAS. JUANA VOLTEA SOBRESALTADA. FLOTAN RISITAS POR TODAS PARTES. ELLA SE LEVANTA ANTE ESTE RUMOR.

RUMORES: - Es rubia...
- Sí, sí, sí... y tan hermosa
tiene dientes perfectos... talle perfecto...
ojos perfectos... carne perfecta...
-¿Y la reina? la pobre reina...

JUANA GRITA DESAFORADA AL AIRE.

JUANA: ¿La reina qué?

LAS VOCES SE VUELVEN INSULTANTES, ACRES, DESAGRADABLES.

VOCES: El rey Felipe se está acostando con la
duquesa de Bravante.
- Todo el mundo lo sabe menos la pobre reina.

- La duquesa es adorable... la mujer más bella de la corte de Flandes.

JUANA: ¡No es cierto! ¡Felipe no se atrevería a hacerme una cosa así!

VOCES: Pero claro.
- Vivieron separados año y medio.
- Doña Juana tuvo que quedarse en España, pobrecita.

- Por el embarazo, claro
UNA DE LAS CORTESANAS EXPLOTA FURIOSA.
- ¡Todo el tiempo está embarazada! Seis hijos en ocho años. ¡Por Dios!

AHORA VEMOS QUE LOS ACTORES ESTÁN SENTADOS HABLANDO EN COLUMPIOS QUE CUELGAN DEL TECHO. SE IMPULSAN UNOS A OTROS COMO EN UN JUEGO DE NIÑOS MONSTRUOSOS MIENTRAS VUELAN SOBRE ELLA O BIEN CORREN POR TODO EL ESCENARIO ESCONDIENDOSE INFANTILMENTE.

Nota. En mi puesta en escena yo suprimí esta imagen ya que en el templo de San Agustín era imposible realizarla.

VOCES: Y la duquesa es mucho más hermosa que ella.
- ¡Y es rubia!
- ¡Los españoles son africanos!
Europa empieza en los Pirineos.

JUANA: ¡Soy de raza de reyes!

VOCES: - Además todo el mundo sabe que está loca, se quedó tres días prendida a las rejas del castillo de Alcántara...cuando el rey la dejó en España.
- Abofeteó a su propia madre, la reina Isabel.

JUANA: Nunca he golpeado a mi madre. Le dije que...
¡Dios mío!... qué cosas le dije... perdóname: madre.

LOS COLUMPIOS VUELAN ENLOQUECIDOS.

VOCES: - Cuando se enoja se caga en los calzones.
(CARCAJADA GENERAL).
- Y trajo a Flandes una corte de moras: negras y piojosas.
- Es bruja, se pasa haciendo brujerías las noches enteras.

JUANA: - Para que me ame. Si, para que me ame.

VOCES: - Aúlla como animal. En las noches aúlla.
- Como animal.
- Y se baña tres veces al día.

JUANA: - Para que me ame, para que busque mi carne perfumada y limpia.

SE DETIENEN LOS COLUMPIOS. LOS ACTORES BAJAN RÁPIDAMENTE PALMEANDO Y GRITANDO.

VOCES: - El rey se está acostando con la duquesa de Bravante.
- El rey se está acostando con la duquesa de Bravante.
- El rey se está acostando con la duquesa de Bravante.

JUANA SE TAPA LA CARA.

JUANA: Llevaos a los reales infantes de aquí, que no vean a su madre loca.
Loca de amor, loca de abandono, loca de ausencia.

MARIANA SACA LOS MUÑECOS DE ESCENA. LOS SE TAPAN LA CARA MUY DISCRETOS.

VOCES: - El rey está en la Villa de Luciennes con la duquesa de Bravante.

¡- Ay, si el rey quisiera hacerme el amor a mi...
Las cosas que le diría...

EMPIEZAN A CONTONEARSE ARDIENDO EN DESEO.

JUANA: ¿Qué...? ¡Qué!!!!!!!

BAJO UN CENITAL EN LAS PLATAFORMAS SUPERIORES APARECE FELIPE CON LA DUQUESA DE BRAVANTE.

FELIPE (EN LENGUAJE ININTELIGIBLE):
Brbrbbgf bnxnxhsgfflhgsgsf.

LA DUQUESA RÍE SUAVEMENTE. JUANA NIEGA DESESPERADA.

JUANA: No, no... por favor, no...

LA DUQUESA SE ECHA A CORRER, SE PARA EN OTRO EXTREMO

DEL ESCENARIO. FELIPE LA EMPIEZA A DESNUDAR MIENTRAS SIGUE BARBOTEANDO ININTELIGIBLEMENTE.

JUANA: No... no... por favor... Felipe... no... no...

MISMO JUEGO: LA DUQUESA ECHA A CORRER. FELIPE LA PERSIGUE. SE EMPIEZAN A ABRAZAR Y A BESAR CON GRITOS. JUANA ENLOQUECE DE CELOS.

JUANA: ¿Qué es lo que le dices? ¿Cómo la besas? ¿Cómo la abrazas? ¿Cómo le aprietas los senos? ¿Cómo le lames la piel? ¡Dios mío! ¿cómo estrujas sus tetas?, ¿cómo acaricias su espalda?... ¿cómo fornicas con ella!? ¡Miserable! ¿Cómo jodes con ella... ¿Cómo fornicas con ella....?

EL JUEGO DE FELIPE Y LA DUQUESA YA ES FRANCAMENTE SEXUAL.

JUANA: ¿Qué te dice? ¿Cómo es su sexo... en qué es diferente a este hoyo negro abierto en medio de mi cuerpo? ¿Qué tiene ella que yo no tenga? Tengo dos tetas y un hoyo negro que te espera. ¿Que el de ella es rubio? Bastardos. Que envíen un mensajero para que llame al rey... la reina ordena que venga el rey.

FELIPE Y LA DUQUESA SIGUEN JUGANDO DETRÁS DE ELLA.

Yo si te necesito... Necesito tu carne adentro de mi carne.

AHORA ESTÁ DE RODILLAS GOLPEANDO EL SUELO.

Ven... tráela... quiero ver cómo le haces el amor delante de mis ojos ... no, no...

PRONTO ALGUIEN DICE FRIAMENTE.

ALGUIEN: Señora, el rey solicita audiencia para veros.

ELLA SE YERGUE. PAUSA ENORME. LAS LÁGRIMAS ESCURREN POR SU CARA.

JUANA: ¿Qué voy a decirle? ¿Qué puedo decirle?

ELLA HA QUEDADO DE RODILLAS A LA DERECHA DEL ESCENARIO. FELIPE VOLTEA Y EMPIEZA A PASEAR AIRADO Y PETULANTE.

FELIPE: Me pones en ridículo y te pones en ridículo.
Se te olvida que amén de ser el humilde príncipe consorte de España, reino sobre Flandes y soy hijo del emperador de Alemania... Tengo... que viajar constantemente.

JUANA SE LEVANTA CON SUAVIDAD Y SIN MIRARLO LE DICE SUAVEMENTE.

JUANA: No viajaste los tres primeros años...

FELIPE: Seis años de matrimonio son muchos... los hombres tenemos necesidades diferentes a las que tienen las mujeres.
Los hombres somos diferentes a las mujeres.

JUANA RESIENTE LA ACEPTACIÓN DE LA INFIDELIDAD. CAMBIA DE ACTITUD.

JUANA: Claro, si los hombres menstruaran cada veintiocho días las guerras serían diferentes.

FELIPE EXPLOTA.

FELIPE: ¿Cómo te atreves a hablar de cosas inconvenientes para el recato de una reina?

JUANA (SONRIENDO):
Parece que yo solamente hablo cosas inconvenientes: menstruación, amor, Dios, respeto conyugal, valores absolutos y demás inconveniencias.

FELIPE: La vida está hecha de relativos.

JUANA: Pues no. Yo no me he embarazado seis veces relativamente, ni el alma se salva relativamente, ni se jura relativamente. No te juro que medio te amo, ni te medio juro que te amo.

FELIPE: Te tiras al suelo como una niña caprichuda, te bañas tres veces al día, te niegas a comer, te rehúsas a dormir porque no estoy presente.

JUANA (ASOMBRADA):
¿Y eso te ofende? Cualquier hombre entendería que es el mayor homenaje que una mujer puede hacerle a su marido.

FELIPE: Estoy harto de tus homenajes desmesurados como erupciones del Etna o tormentas del desierto.

JUANA: ¿Qué querrías entonces? ¿Qué durmiera con mi palafrenero?

HAY UNA PAUSA TENSA. FELIPE LA ENFRENTA MUY SUAVE.

FELIPE: Que fueras sensata nombrándome regente del reino mientras nuestro hijo Carlos está en edad de gobernar.

JUANA (SONRÍE):
¿Me vendes el placer de tu lecho por un reino?
¡Qué barato!
Pídeme la condenación eterna de mi alma... ese sería un precio digno por tu amor.

FELIPE (EXPLOTANDO):
¿Quién habla de condenaciones, ni de eternidades?
... Hablo de cosas reales: alianzas políticas, expansión territorial, la organización de un imperio universal regido por mi hijo.

JUANA (TRANSICIÓN: SUAVE):
Y yo... sólo puedo recordar las palabras que nos dijo el cura: Tú, Juana... honrarás y venerarás a tu marido hasta que la muerte los separe. Felipe... sostendrás y respetarás a tu mujer hasta que la muerte los separe.

(OSCURA, SIN VERLO)
¿Me has respetado, Felipe? (LO MIRA)
Y si no: ¿Por qué juraste que lo harías?
(SUBE EN INTENSIDAD)

Y si no, ¿por qué te enfureces cuando te recuerdo que juraste que lo harías?
(EXPLOTA) ¿Me dicen loca porque intento respetar mi juramento? ¿Me dicen loca, porque amo a mi marido? ¿Me dicen loca porque creo en ti y en España y en el reino de Dios sobre la tierra?

FELIPE LA SACUDE POR LOS HOMBROS.

FELIPE ¿Qué tienen que ver Dios y España y los valores absolutos con tus ataques de celos?

JUANA ¡No son celos!... es pavor... pavor de perderme y de que te pierdas. Dios nos ha dado una sola oportunidad de salvarnos.

FELIPE Pues reza mil padre nuestros para que se salve tu alma y déjame en paz.

JUANA No se trata de eso, uno se salva dentro de sí mismo.
Vivir es peligroso: un solo minuto de descuido y te conviertes en gusano o víbora o ave de rapiña... La condición humana es un tenso equilibrio y la obligación de cada uno de nosotros es sostenerlo con pavor y con amor. Ser, ser, ser, ser, ser, un ser humano en cada minuto, en cada segundo. Ejercer el sagrado derecho de estar vivo, arrebatarse el derecho de amar aunque se ame a la persona errónea, conquistar el derecho de ver a Dios cara a cara sin avergonzarse. Ustedes son los locos: ustedes que no advierten que cada uno de nosotros es un experimento único de Dios, que cada pareja es un experimento único de Dios.

FELIPE Pobre alquimista que se equivoca siempre.

JUANA Por nuestra culpa, por nuestra cobardía, por nuestra soberbia. Amar es el mayor privilegio que puede tener un ser humano. Más que ser rey o emperatriz o duque... úsalo... úsalo... comprométete... no traiciones a Dios.

FELIPE LA MIRA. HAY UNA LARGA PAUSA. FINALMENTE SE LEVANTA DE HOMBROS.

FELIPE Estás completamente loca, Juana.

SALE RÁPIDAMENTE. JUANA SE REPLIEGA EN SI MISMA. LOS CORTESANOS EMPIEZAN A REÍR A CARCAJADAS COLGADOS DE LOS COLUMPIOS. BAJAN RÁPIDAMENTE, SE TOMAN DE LAS MANOS Y FORMAN UNA RONDA INFANTIL GROTESCA ALREDEDOR DE ELLA MIENTRAS CANTAN.

CORTESANOS: Mambrú se fue a la guerra
do, re, mi
Mambrú se fue a la guerra y se olvidó de mí do,
re, mi, do, re, fa,
Y va no volverá.

ELLA EMPIEZA A SOLLOZAR MUY PROFUNDAMENTE TENTALEANDO EL AIRE SIN ASIDERO MIENTRAS ELLOS SIGUEN CANTANDO. LA LUZ SALE

SUAVEMENTE MIENTRAS SE ESCUCHA UN SORDO REDOUBLE DE TAMBORES.

TERCERA ESCENA

ENTRA MARIANA CON UNA CANASTITA EN LAS MANOS.

MARIANA:

Después de que la reina le dio de tijeretazos a la Duquesa corrió al confesionario para sentirse confesa y el obispo Cisneros le dijo: sois una traviesa a las duquesas no se les araña la cabeza.

(EMPIEZA A BAILAR MUY GITANA)

La reina no sabía qué hacer, qué hacer, qué hacer francamente no sabía qué hacer.

(SIGUE HABLANDO)

La pobre reina no sabía qué hacer.

En su corte había unas moras:

renegridas y paganas

que sabían hechicerías y muchas mulaterías y ellas dijeron

que a una bruja ir debería

que la bruja sabría

qué desfacería, qué tornaría, qué trataría,

qué la salvaría, penitenciaría, solitaria, vulneraría, qué lograría y le diría

qué facer debía, qué facer debía... y más, mucho, y mucho, mucho,

mucho más. Arza, gitana... más, más, más, más...

TERMINA BAILANDO CON MUCHO ESTILO UNA DANZA GITANA LLENA DE REVOLOTEOS DE MANOS.

CAMBIO BRUSCO DE LUZ. SILENCIO. LA BRUJA LLEGA MISTERIOSAMENTE A LA MITAD DEL ESCENARIO. MUY LENTAMENTE ENTRAN DOS MONJES CARGANDO UNA CRUZ PERO EN FORMA DE X SE PARAN A LOS LADOS PARA SOSTENERLA. ESA X DE CASI DOS METROS DE ALTO CON LOS DOS MONJES GUARDIANES SERA EL FONDO DE LA ESCENA. EN LO ALTO (A LA MEDIDA DE LA ACTRIZ CON LOS BRAZOS LEVANTADOS) DE CADA UNO DE LOS BRAZOS DE LA X, HAY DOS AGARRADERAS DE CUERO DE LAS QUE PUEDE COLGARSE JUANA Y TERMINAR LA ESCENA COMO UNA CRUCIFICADA ENTRE LOS DOS MONJES EN UNA CLARISIMA REFERENCIA AL CALVARIO. SU IMAGEN FINAL DEBE SER DE GRAN DOLOR.

TERCERA ESCENA

DESDE LAS PLATAFORMAS SUPERIORES, ENTRA JUANA REGIAMENTE VESTIDA. TIENE VEINTIDÓS AÑOS Y TODAVÍA NO ES REINA. AVANZA ENVUELTA EN UN GIGANTESCO VELO QUE FLOTA CON EL VIENTO. DE LA CANASTITA QUE TRAÍA MARIANA IRÁ SACANDO LAS COSAS QUE PIDE LA BRUJA. JUANA LAS ENTREGA A LA BRUJA SIN VER A MARIANA. JUANA NO ADVIERTE A MARIANA. SÓLO AL FINAL DE LA OBRA ADVERTIRA SU PRESENCIA.

BRUJA: Vuestra majestad.

JUANA: Dime, señora... solamente... olvídate de quién soy,
piensa en mí simplemente como en una mujer que necesita tus humildes servicios.

BRUJA: Señora...

EMPIEZA A TENDER EN EL SUELO UNA SÁBANA NEGRA DE SEDA SOBRE LA CUAL HARÁ LAS BRUJERÍAS CORRESPONDIENTES.

BRUJA: Pidamos entonces a los más grandes y fuertes y tenebrosos espíritus que nos ayuden para ayudaros.
Que Hecate y Sentas tiendan su manto fúnebre sobre mi para iluminarme con la luz oscura del verdadero conocimiento.

JUANA SE LLEVA LAS MANOS A LA CABEZA.

JUANA: Pagana...

BRUJA: Si queréis invocar a la Virgen y a los santos, hay otros... todos los curas de vuestra corte.

JUANA: ¿Y por qué crees que estás aquí?
Crees que durante años no he llamado en mi auxilio
a San Miguel y a San Gabriel
y a San Rafael y a Santo Otoniel
y a la Virgen María y Santa Lucía?
¿A San Estanislao y San Wenceslao?...
Novenas y rogativas,
oraciones y comuniones y rogaciones
y yo aquí en pedazos.
Y él se escapa de mis brazos...
Y busca otros lechos y otros pechos.
¡Inmundo!...
Dios santo cómo lo adoro...

BRUJA: ¿Qué día vino al mundo vuestra merced?

JUANA: ¿Qué importancia tiene eso, hereje? El seis de noviembre de 1479, mi santo patrón es San Illtyd, caballero de la mesa redonda de Arturo, de Inglaterra, rey como yo.

BRUJA: Vuestro santo patrón es el signo más oscuro; el del escorpión señora, el de las profundidades, el de la luna, y el de los celos y la locura.

JUANA LA SACUDE.

JUANA: Basta de palabrería. Haz algo... Cualquier cosa... Cualquier brujería, cualquier hechicería, cualquier paganía, tráelo aquí a mi lecho, encadénalo a mi lecho, entiérralo en mi lecho... que sea mío solamente... enciérralo en mi lecho.

LA BRUJA PRENDE UNA VELA. APARECE LA MUERTE EN UN RINCON CON UN TAMBOR A CADA COSA QUE SOLICITA DE JUANA ÉSTA SE LA ENTREGA TOMÁNDOLA DE LA CANASTA QUE LLEVA MARIANA SIN VOLTEAR A VERLA. MARIANA ES EFICIENTE Y REMOTA.

BRUJA: ¿El mechón de sus cabellos?

JUANA: Aquí está.

BRUJA: ¿Y el mechón de vuestros cabellos?

JUANA: Aquí está.

BRUJA: ¿Y una gota de su sangre?

JUANA: Aquí está.

BRUJA: ¿Y una gota de vuestra sangre?

JUANA: Aquí está.

BRUJA: ¿Y una gota de su semen?

JUANA: Aquí está.

BRUJA: ¿Y una gota de vuestros escurrimientos?

JUANA: Aquí está.

BRUJA: ¿Y una efigie de su real persona?

JUANA: Aquí está.

BRUJA: ¿Y una efigie de vuestra real persona?

JUANA: Aquí, aquí está, aquí está... todo lo que ordenaste, todo lo que pediste bruja inmunda, pagana, hechicera.

LA MUERTE HA LLEVADO EL RITMO DE LA ESCENA ANTERIOR CON UN TAMBOR. AL TERMINARSE ESTA PARTE INTERRUMPE SÚBITAMENTE EL RUIDO. HAY UN SILENCIO. LA BRUJA TOMA LA VELA Y DICE LENTAMENTE AL PRINCIPIO Y DE MANERA GRADUAL VA INTENSIFICANDO SORDAMENTE EL TONO HASTA LLEGAR AL INSULTO.

BRUJA: Casi amanece, el rey duerme.
Su alma vaga desapercibida.
Su cabeza está dormida.
A la luz de esta vela bendecida;
dile lo que quieres, perra enamorada;
dile lo que esperas, hiena desesperada;
dile lo que deseas, cerda apasionada.

JUANA LEVANTA LA MANO PARA PEGARLE. LA BRUJA SE YERGUE Y LE DICE SORDAMENTE SEÑALANDO LA VELA.

BRUJA: Aquí... aquí tu odio, aquí tu desesperación, aquí tu hambre y tu sed. Aquí, ¡bastarda!

JUANA MIRA LA VELA COMO HIPNOTIZADA.

JUANA: Permanece encadenado a mi lecho.
Tu carne dorada y dura arrastrándose en mi carne.
Tu boca bendecida arrastrándose en mi carne.
Tus vellos dorados y duros arrastrándose en mi carne
tú, dentro de mi
tú, rompiéndome
tú, desgarrándome
tú, hiriendo la parte más antigua y más secreta de mi cuerpo
tú, pesándome encima como un enorme y placentero castigo
tú, restregándome
poseyéndome
para siempre, para siempre, para siempre.

LA BRUJA LA APARTA VIOLENTAMENTE. TOMA LAS DOS EFIGIES Y LAS COSE VIOLENTAMENTE CON UNA ENORME AGUJA QUE LLEVA PRENDIDA AL PECHO.

BRUJA: Ahora coso, encadeno, ligo para siempre
¿estás dispuesta señora a quedar encadenada
a él... de verdad?
¿Encadenada a él, ligada a él, cosida a él, y
que ni siquiera la muerte los separe?

JUANA: Si él queda ligado, encadenado y cosido, sí. Que
ni siquiera la muerte nos separe.

LA BRUJA COSE RÁPIDAMENTE LAS DOS EFIGIES.

BRUJA: Debéis repetir lo que digo para que jamás se
escape.
San Josafat bendecido, por tus dolores y
gozos, te pido humildemente
que el corazón de Felipe
se dulcifique en mi amor.
Que su corazón se desborde de amor por mí,
que sus cabellos se enreden en mis cabellos
que los ojos queden unidos
que los cuerpos no puedan separarse por
los siglos de los siglos amen.

LA BRUJA SE LEVANTA. LE TIENDE EL ENVOLTORIO A JUANA. ESTA SE
VA HINCANDO SUAVEMENTE MIENTRAS DICE.

JUANA: San Josafat bendecido por tus dolores y gozos,
Te pido humildemente
que el corazón de Felipe
se dulcifique en mi amor.
Que su corazón se desborde de amor por mí.
Que sus cabellos se enreden en mis
cabellos.

EMPIEZA A LLORAR SUAVEMENTE.

Que sus ojos se prendan a mis ojos.
Que sus manos no puedan soltar mis manos
y que su carne y su alma necesiten
de mi carne y de mi alma, como yo los necesito.
Por tu martirio bendito te lo suplico.
Para eso quedan amarradas las imágenes de
Felipe mi marido y la mía.

SE CUELGA DE LOS BRAZOS DE LA GRAN EQUIS Y QUEDA
CRUCIFICADA MIENTRAS SIGUE HABLANDO.

Que las bocas queden cosidas.
 Que los ojos queden unidos.
 Que los cuerpos no puedan separarse.
 Por los siglos de los siglos, amen.
 Que me quiera como yo lo quiero.
 Que me necesite como yo lo necesito.
 Que me inunde su ternura.
 Que me mire, ¡Dios santo!,
 que me mire...
 Que me llame...
 Que me busque...
 ¡Por favor... por favor... por favor!...

ACABA SOLLOZANDO SUAVEMENTE COLGADA DE LA GRAN EQUIS, CON LA CABEZA BAJA. LA BRUJA DICE CON SAÑA.

BRUJA: Perra enamorada.
 Hiena desesperada.
 Cerda apasionada.

JUANA: Si... si... si.

QUEDA SOLLOZANDO COLGADA DE LOS BRAZOS DE LA EQUIS MIENTRAS LA LUZ SE ACABA SUAVEMENTE. ENTRA LA MUSICA DE "TRISTAN E ISOLDA" (Muerte de Amor). MARIANA SALE HUYENDO HORRORIZADA.



CUARTA ESCENA

ENTRA MARIANA MUY DIDACTICA DIRIGIENDOSE AL PUBLICO.

MARIANA:

La reina tuvo la felicidad
de que la supieran muy bien educar
le dijeron que se decía en latín habemus
y en francés mosiú.
Y le dijeron cómo se hacían las reverencias
y todas las demás conveniencias.
Era la hija de la reina más grande del mundo
y era la hija del rey más listo del mundo
que siempre sabía lo que era bueno
y lo que era malo.

Y la reina Juana tuvo la fortuna de que la supieran
muy bien educar.
Y que le dijeran lo que era bueno y lo que era malo.
Qué cosa era buena y qué cosa era... ¿Qué?
¿Qué cosa?... ¿Qué cosa?... ¿Qué cosa?

DE REPENTE SE DESCOMPONE DE TAL MANERA QUE PARECERÍA A PUNTO DE VOMITAR. SALE CORRIENDO.

LUZ SOBRE JUANA QUE ENTRA CORRIENDO A ESCENA DESCOMPUESTA Y SE DEJA CAER AL SUELO DE CUALQUIER MANERA. DOS MORAS ANDAN A SU ALREDEDOR. LE OFRECEN UN PLATO DE COMIDA QUE ELLA RECHAZA.

JUANA:

No quiero... No quiero...

INTENTAN LEVANTARLA. SE RESISTE.

No me moveré de aquí hasta que él venga.
No comeré hasta que él venga.
No me peinaré hasta que él venga.

LOS CORTESANOS

ENTRAN CONVERTIDOS EN SOLDADOS MARCHANDO COMO UN EJERCITO NAZI. SE HAN CONVERTIDO EN UNA VERDADERA MAQUINA DE GUERRA. LAS TRES MUJERES VESTIDAS DE MORAS QUEDAN ENTRE SUS PIES COMO SI HUBIERAN SIDO ATROPELLADAS. LA MARCHA DEBE SER FERROZ Y ATERRORIZANTE.

CORTESANOS:

No quiere bañarse...
No quiere comer..
Qué escándalo...
No quiere levantarse de ahí ...
No habla con nadie.
No quiere hablar con nadie,
Ni confesarse, qué escándalo...

SÚBITAMENTE SE ILUMINAN LOS NICHOS DEL FONDO. EN ELLOS ESTÁN ISABEL, FERNANDO Y CISNEROS, VESTIDOS Suntuosamente FORMANDO UNA ESPECIE DE SOLEMNE ALTAR.

ISABEL:

Muerto mi hijo el infante don Juan, heredero natural del Trono,
Muerto Miguel mi nieto, heredero legítimo de la corona.

Muerta Leonor, la primogénita, mi hija Juana es la Reina de Castilla, por gracia y mandato de Dios.
Yo lo determino, yo lo ordeno, yo lo exijo.
Esa es mi voluntad: no murmuréis contra ella.

CISNEROS:

Reina por la gracia de Dios ungida por el cielo señalada por el dedo divino para ejercer la infinita sabiduría.

JUANA SE CUBRE LA CABEZA HORRORIZADA.

JUANA:

No... No...

FERNANDO EMPIEZA A HABLAR DE MANERA SOLEMNE COMO SI SE ENCONTRARA FRENTE AL JUICIO DE LA HISTORIA.

FERNANDO:

El matrimonio de Juana con Felipe, hijo del emperador de Alemania, asegura la sucesión de España como la primera potencia del mundo.
El casamiento de mi hija Catalina con el rey de Inglaterra asegura a España como la primera potencia del mundo.
El casamiento de mi hija Isabel con el rey de Portugal, asegura a España...

JUANA SE LEVANTA E INCREPA A LA FIGURA DE SU PADRE. INTERRUMPIÉNDOLO.

JUANA:

Yo soy una mujer, no un peón en una partida de ajedrez.
¿Qué me importan tus juegos, padre?
¿Tus combinaciones y maquinaciones?
¿No te das cuenta que tus hijos somos seres humanos?

FERNANDO:

El sagrado casamiento de mi hija Isabel con el segundo rey de Portugal...

JUANA: No somos títeres...

FERNANDO: El sagrado casamiento de mi hija Juana con Felipe de Borgoña, conde de Flandes, archiduque de Alemania, hijo del emperador Maximiliano asegura mi alianza contra Francia.

JUANA: Qué me importan sus títulos. Yo lo amo... lo amo... lo amé desde el primer momento en que lo vi... Ya podría haber sido un porquerizo o un cabrero. ¿Qué me importa que sea archiduque o emperador o conde...?

LA FIGURA DE CISNEROS SE ANIMA, LA SEÑALA JUBILOSO INVADIDO POR EL FERVOR CONTRARREFORMISTA.

CISNEROS: Elegida por Dios para ser reina de Castilla.

JUANA Nunca lo he pedido... ¡por Dios santo! Nunca lo he pedido.

ISABEL (Mesiánica) Elegida por Dios para heredar la corona de Castilla y las Indias Occidentales y México y Filipinas y Perú.

JUANA: Me importa España, mi reino.
No conquistar otros que no me pertenecen.

ISABEL: Parida para mantener la única verdad universal: la católica.

JUANA: No es verdad... no es verdad...

ISABEL: Elegida por Dios para ser la madre de mi nieto Carlos, emperador de las Indias Occidentales, el señor del mundo entero, en cuyos dominios no se pondrá jamás el sol.

JUANA: Es un niño... es un niño solamente...y hace siete años que no lo veo... Felipe lo tiene secuestrado en Flandes.

ISABEL: Juana... la mujer debe fidelidad y respeto al marido para siempre.

JUANA (VOLTEA FURIOSA) Y él ¿no debería respetarme y serme fiel?

ISABEL: Juana... las reinas tenemos obligaciones: callar y mandar, sonreír y morir por dentro todas las veces que nos sean necesarias.

JUANA: Yo lo único que quiero es ser feliz, madre.

ISABEL: Tu felicidad debe consistir en la gloria de España. Como reina tienes la obligación de mandar y respetar, ordenar y ayudar, sacrificarte por tu gente, cerrar los ojos, macerarte el alma. Tienes obligaciones, tienes obligaciones.

CISNEROS: (Sobre Isabel que sigue repitiendo: tienes obligaciones):
Por la gracia divina... por la gracia divina...

FERNANDO: (Sobre los dos que repiten sus parlamentos correspondientes):
El Destino de España... el destino de España... el destino de España.

CORTESANOS (Sumándose): Debes... debes... debes...

LOS IMPERATIVOS "DEBES" DE LOS TRES SE CONVIERTEN EN UN CONCIERTO FERROZ REPETIDO POR LOS SOLDADOS QUE INTEGRAN LA MAQUINA DE GUERRA. SE VEN ENFATIZADOS POR MOVIMIENTOS DE BRAZOS QUE NOS RECUERDAN LOS SALUDOS MILITARES. JUANA SE PASEA DESESPERADA. FINALMENTE TOMA UNA DETERMINACION: EXTIENDE LA MANO IMPERATIVA. SILENCIO ABRUPTO DE TODOS. ORDENA:

JUANA: Llamad al rey Felipe.

FELIPE QUE HA ESTADO EN ESCENA CON LOS DEMOS VOLTEA SONRIENTE.

FELIPE: Dime.

JUANA: No es así como se habla a la reina de Castilla y de Aragón, condesa de Barcelona, soberana de México - Nueva España.

FELIPE: Juana... Yo...

JUANA (Tomando una actitud altiva): Señora...

FELIPE (Sonriendo) Señora... ¿qué ordenas?

JUANA: Ordenáis, señor.

FELIPE: ¿De qué se trata, pues, señora?

JUANA: Se trata de que soy española y soy reina. Y quiero avisaros que ha terminado ya la esposa sumisa y fiel que fue a buscaros a Flandes. Esa princesita

insignificante y torpe, que esperaba ser feliz al lado de Felipe, llamado El Hermoso, ha muerto.

Soy una reina y tengo deberes...
y voy a cumplir esos deberes pase lo que pase.

CISNEROS (Desde el nicho): Decidle que tenéis obligaciones como reina que habéis olvidado por culpa de su amor.

FERNANDO (Desde el nicho):
Dile que formas parte del destino de España y que lo has olvidado por causa de su amor.

ISABEL (Desde el nicho): Dile que has sido señalada por Dios para reinar y que lo has olvidado por culpa de su amor.

FELIPE: ¿De qué se trata, señora?

JUANA: Que lo he decidido. Basta ya. Se acabaron las escenas y los celos. Tengo una responsabilidad: gobernar España y convertirla en la primera potencia de este mundo, como fue el sueño de mi madre Isabel y de mi padre Fernando, los benditos Reyes Católicos. Durante siete años no he hecho otra cosa más que pensar en vos, vivir por vos, respirar por vos. ¡Ya basta! Tengo tres reinos que gobernar; el mundo entero espera mis mandatos. (RIE) Y yo preocupándome porque compartíais vuestro lecho con una cerda piojosa y rubia. Yo llorando a gritos, prendida de una reja durante tres días porque me abandonabais. Yo insultando a mi madre la grande Isabel de Castilla porque me ordenaba olvidaros. Ya basta archiduque. Sois solamente el padre de mi hijo que habrá de ser emperador del mundo. De hoy en adelante entre nosotros debe cambiar todo: el lenguaje, las maneras, ~ ¡Ya basta!... Y yo preocupándome porque os revolcabais con esas flamencas blancas como un pescado y olorosas a mierda blanca. ¡Tengo que lavarme! Pensar que me habéis tocado con la misma piel inmundada que a ellas. Tenéis los dientes podridos. ¡Sois un bastardo! ¡Mierda! ¡Pero se acabó! ¡Basta! ¡Se acabó! ¡Basta! ¡Basta!, mierda blanca alemana... De hoy en adelante seré reina. Se acabó la esclava que sollozaba a vuestras puertas arañando la madera... ¡Se acabó!

HA TERMINADO MAGNÍFICA Y DEFINITIVA. FELIPE LA MIRA. SONRÍE, ACEPTA.

FELIPE: Me place.

JUANA (Tensa): ¿Qué?

FELIPE: Me place señora... hace siete años éramos jóvenes, se justificaba esa pasión que ambos sentíamos. (Ríe) Recordad que yo fui el que exigió al cura que nos bendijera dos días antes del matrimonio para poder poseeros, de tanto que os deseaba.

ÉL SIGUE HABLANDO SIN QUE LO ESCUCHEMOS, MIENTRAS QUE LAS IMÁGENES DE LOS NICHOS HABLAN Y JUANA ASIENTE A LO QUE DICEN.

CISNEROS: Tiene razón. En el matrimonio hay tiempo de amar y tiempo de perdonar.

FERNANDO: Además hija, un hombre necesita divertirse de manera diferente que las mujeres.

ISABEL: Dios ordena a la mujer ser sumisa y obediente con el marido.

VOLVEMOS A ESCUCHAR LA VOZ DE FELIPE.

FELIPE: Me place escucharos, señora... bien estuvo aquella pasión pero ahora es tiempo de pensar. De pensar y actuar. Nuestro hijo será el mayor emperador del mundo: Europa entera estará a sus pies. ¿Qué importan las pequeñas rencillas de un matrimonio ante este futuro del mundo?
Europa bajo el gobierno de un solo hombre.

ÉL SIGUE HABLANDO PERO REALMENTE ESCUCHAMOS LO QUE DICEN LAS IMÁGENES DE LOS NICHOS.

ISABEL: Europa bajo el gobierno de un solo hombre. Un español emperador.

FERNANDO: Europa entera bajo el gobierno de un solo hombre. Mi nieto.

CISNEROS: Europa bajo un solo símbolo: la cruz católica.

ISABEL: El mundo bajo el gobierno de un solo hombre: un español emperador.

VOLVEMOS A ESCUCHAR LA VOZ DE FELIPE.

- FELIPE: Me place escucharos, señora...
yo os quiero bien y os respeto.
Tendréis en mi el compañero y el príncipe
Consorte que vuestros padres anhelaron.
Seremos realmente colaboradores.
- JUANA (Como un eco) Colaboradores...
- ISABEL: Colaboradores...
- CISNEROS: Colaboradores...
- FERNANDO: Colaboradores...
- FELIPE: Sin esa enfermedad de los celos
podremos ser realmente amigos.
- JUANA: Amigos...
- CISNEROS: Amigos en Dios.
- ISABEL: Resígnate, hija: amigos y reyes.
- FERNANDO: Amigos y cómplices.
- JUANA: Claro: amigos... me ayudaréis a reinar en Castilla
y Aragón y las Indias Americanas.
- FELIPE: Claro...
- JUANA: Os ayudaré a reinar en Borgoña y Neerlandia
v Alemania.
- FELIPE: Claro.
- JUANA: Cuando sea necesario iréis de viaje y yo estaré
aquí, gobernando, cumpliendo con mi deber.
- FELIPE: Claro ...
- JUANA: Si yo muriera os podríais desposar con mi
hermana Catalina o con mi hermana Isabel por el
bien de nuestras naciones... Y si vos murierais yo
podría casarme con vuestro hermano Fernando.
- FELIPE: (Entusiasmado) Claro...
- JUANA: Por la gloria de España, por la gloria de

Borgoña, por la gloria de Alemania.

LAS IMÁGENES APLAUDEN SOLEMNEMENTE

FELIPE: Claro...

JUANA VOLTEA Y LE DA UNA ENORME BOFETADA MIENTRAS DA UN SOLO ALARIDO.

JUANA: ¡Imbécil...! ¡Imbécil...!
¡Imbécil...!

SE VA DERRUMBANDO SOBRE SÍ MISMA.

JUANA: Imbécil... Imbécil... Imbécil...

QUEDA HECHA UN OVILLO EN EL SUELO.

LA BUFONA SALE MONTADA EN UN TIGRE MONTÉS JALADA POR UNA CUERDA. AL PASAR FRENTE A ELLA ECHA PUÑOS DE CONFETTI MIENTRAS RÍE A CARCAJADAS Y JUANA SIGUE REPITIENDO INFINITAMENTE.

JUANA: Imbécil... Imbécil... Imbécil...

LA LUZ DESAPARECE SUAVEMENTE.



QUINTA ESCENA

EL ESCENARIO SE ILUMINA CON GRANDES LLAMARADAS ROJAS. ENTRAN Y SALEN CORRIENDO TODOS LOS ACTORES. ELLA SE LEVANTA. ALGUIEN LE PONE UNA ENORME CAPA BLANCA DE TELA MUY PESADA. OTRO MAS LE SUBE LA CAPUCHA. ELLA, EN MEDIO DEL TUMULTO. INDESCRIPCIÓN. SE EMPIEZAN A ESCUCHAR CONTRADICTORIOS Y ANGUSTIOSOS REDOBLES DE GUERRA, VARIOS ACTORES ENTRAN CON BANDERAS NEGRAS. DEL TELAR BAJAN PENDONES DE LUTO. SUENAN CAMPANAS A REBATO ES UN GRITERÍO TERRIBLE.

TODOS:

- El rey Felipe ha muerto.
- El rey Felipe ha muerto.
- El rey Felipe ha muerto.
- Dios tenga piedad de España en manos de una reina loca.
- ¿Quién va a reinar ahora?
- Llamad al rey Fernando su padre para que venga a reinar.
- El rey Felipe ha muerto.
- Qué va a hacer la reina?
- ¿Qué va a hacer España?

ALGUIEN SE LEVANTA HEROICO CON UNA ENORME BANDERA ROJA Y DORADA.

DEFENSOR: Juana, primera de Castilla, es reina por la gracia de Dios.

EN EL EXTREMO DEL ESCENARIO OTRO SE LE ENFRENTA FURIOSO ESPADA EN MANO.

AGRESOR: Pero está loca ...

TODOS: Loca... Loca...

DEFENSOR: Nadie tiene derecho a quitarle el trono de su madre Isabel.

AGRESOR: Está loca...

LA ESCENA SE HA CONVERTIDO EN UNA ESPECIE DE MURAL SANGRIENTO CON LOS ACTORES PORTANDO ESPADAS Y BANDERAS Y EL FONDO ILUMINADO EN ROJO.

DEFENSOR: Es una mujer sola... debe volver a casarse.

TODOS: Si...

DEFENSOR: Apenas tiene veintiséis años: debe volver a casarse.

CISNEROS APARECE EN LA PARTE MAS ALTA DEL ESCENARIO VESTIDO Suntuosamente con tiara, capa obispal y bastón.

CISNEROS: Dios lo quiere. Lo quiere Castilla. Lo quiere España entera. La reina debe volver a casarse.

TODOS ESPERAN SU RESPUESTA. ENTRA LUZ SOBRE ELLA. VOLTEA LENTAMENTE Y EN UN MURMULLO CON UN GRAN ASOMBRO DICE.

JUANA: ¿Qué decís?

EMPIEZA A REÍR, EN EL AZORO MÁS INFINITO. SU RISA CRECE MIENTRAS HACEMOS UN CAMBIO DE LUCES CRUZADAS; AL ESTABLECERSE LA SEGUNDA TODOS ESTÁN DE ESPALDAS MENOS FERNANDO QUE ENTRA RÁPIDAMENTE

FERNANDO: ¿Si te niegas a casarte de nuevo, si te niegas a nombrar como regente a Cisneros, si te niegas a nombrarme a mí como regente, qué es lo que quieres hacer?
¿No pensarás reinar por ti misma?

JUANA (Después de una pausa): Todos dicen que estoy loca.

LO MIRA LARGAMENTE. SE QUITA LA CAPUCHA. LO ENFRENTA SERENA, CURIOSA.

JUANA: ¿Estoy loca?

FERNANDO EVADE SU MIRADA.

FERNANDO: No, claro que no. Sencillamente estás enferma y delicada por la muerte de tu esposo. Yo lo entiendo hija...

JUANA: Quisiera morir, padre...

FERNANDO: Eso lo estropearía todo, Juana.
Maximiliano, abuelo de tus hijos, emperador de Alemania, lo aprovecharía para nombrarse regente en lugar mío; España correría el peligro de una invasión de los austriacos. En este momento es un lujo que no podemos permitirnos.

JUANA CIERRA LOS OJOS INVADIDA POR LA AMARGURA.

JUANA: Quiero a mis hijos... Carlos y Leonor.

FERNANDO: Tus hijos son rehenes de tu suegro.
Reclamar los en este momento sería una torpeza,
síntoma de debilidad.

JUANA SE VA ENCOGIENDO SOBRE SÍ MISMA.

JUANA: Madre... Madre...

FERNANDO: Isabel está muerta. Lo sabes
perfectamente.

ELLA SE LEVANTA DESDE SÍ MISMA MIENTRAS LA CAPA SE DESLIZA AL
SUELO.

JUANA (Neutra): Todos estamos muertos. mi madre...
Felipe... Tú... yo... ¿Qué es lo que quieres?
¿Qué medida política es necesaria ahora?

FERNANDO LE EXTIENDE UN PAPEL.

FERNANDO: Que firmes este decreto nombrándome
regente del reino hasta que tu hijo Carlos esté
en edad de gobernar.

JUANA: ¿Renunciar al trono que me heredó mi
madre?

FERNANDO: Temporalmente.

JUANA: Cederte el poder.

FERNANDO: Nunca te interesó.

JUANA: Ser reina sin serlo, como me pidió Felipe que lo hiciera.
(Sonríe) ¿Sabías
eso? Mi esposo Felipe... También me pidió
que firmara un decreto nombrándolo regente (Ríe
abiertamente) primero mi marido... luego mi
padre...
Ser reina sin serlo... ¿Porqué?... ¿por qué?
(Lo mira. Le tiende la mano suavemente.)
¿Estoy...loca... padre?

FERNANDO LA MIRA. PONDERA EL MOMENTO. DICE RAPIDAMENTE.

FERNANDO: Sí.

JUANA SE ESTREMECE Y SE HUNDE EN SI MISMA. FERNANDO ADELANTA Y LE TIENDE EL PAPEL. COMO UNA CÍEGA, JUANA EXTIENDE LA MANO Y FIRMA EL DECRETO. FERNANDO SALE. JUANA EMPIEZA A SOLLOZAR. CON GRANDES SOLLOZOS VAGA VACILANTE HASTA UNCIRSE AL CARRUAJE. EMPIEZA A JALARLO. AHORA NO LA ACOMPAÑA NINGÚN MONJE. PARECE UNA BESTIA DE CARGA ENORMEMENTE FATIGADA; ENTRA MARIANA: SU ACTITUD HA CAMBIADO. VIENE LLENA DE DIGNIDAD. HABLA SOMBRIAMENTE.



SEXTA ESCENA.

MARIANA: Así la reina comenzó a viajar
 el cadáver de su marido
 no quería enterrar; tres años duró la caminata
 él, vestido de oro y de plata.
 Sólo viajaba de noche
 caminando junto al coche
 Iba de una ciudad en otra
 mientras el cadáver se iba volviendo
 una costra.
 Torquemada, Burgos y Arcos
 Tórdeles y Tordesillas
 entre pleitos y rencillas
 ahí va la reina por el camino
 cumpliendo con su destino.

LUZ SOBRE JUANA QUE VA JALANDO EL ATAUD, SOLITARIA. MARIANA
 LA MIRA CON DOLOR Y DESAPARECE SUAVEMENTE.

JUANA: Mil días... Felipe... mil días siguiendo el pobre
 rastro de tu muerte;
 mi padre ha levantado un ejército en contra
 mía.
 Todos dicen que me encerrará en un
 castillo porque estoy loca.
 ¿Por qué los locos no sabemos que estamos
 locos?
 ¿Por qué para mí todo es tan claro y tan lúcido
 y tan exacto?
 Este viaje,
 este enorme viaje a tu lado,
 cuidando el sueño amoroso de tu muerte
 es lo único que tiene sentido en mi vida.
 Este viaje enorme, infinito
 que no quiere acabar nunca...
 Buscando amor, buscando el sentido de las
 cosas.

DEJA DE JALAR EL CARRO. ABRE SUAVEMENTE EL ATAÚD. SACA DE ÉL
 UNAS TELAS ENSANGRENTADAS Y PODRIDAS. SE SIENTA EN PRIMER
 TÉRMINO DONDE MARIANA HA DEJADO SU BANQUITO. AHORA SEMEJA
 UNA PIEDAD ILUMINADA DESDE ABAJO.

Yo sé que estás muerto
 y que tu cuerpo, ay, tan lleno de vigor
 se ha podrido debajo de las mortajas.
 Tu hermoso cuerpo lleno de vigor y de gracia.
 Todos los humanos vivimos un viaje
 desde el nacimiento hasta la muerte

y nadie entiende el sentido de su propio viaje...
Yo sí... yo sí...

APRIETA LAS TELAS CON TERNURA.

Amor de mí... amor mío... amor nuestro...
nuestras vidas tienen un sentido.

EMPIEZA ACUNAR LAS TELAS. LAS APRIETA CONTRA SÍ.

¡Cuánto amor, Dios santo... cuánto amor!
Ahora estamos juntos para siempre, Felipe...
Tocarte, vigilar tu sueño, pedir por ti,
sumergirme en tus ojos,
vivir bajo el peso amoroso de tu amor.

SE ENREDA EN LAS TELAS COMO EN UN ÉXTASIS. SE CONVIERTEN EN
UN POBRE MANTO ANDRAJOSO QUE ELLA LLEVA COMO UNA REINA. SE
VUELVE A UNCIR. SALE ARRASTRANDO EL ATAUD MIENTRAS CANTA UN
LAMENTO MUY SUAVE.



SEPTIMA ESCENA

REGRESA LA LUZ. SALE MARIANA CANTANDO LÍRICAMENTE. ES IMPORTANTE HACER NOTAR LA EVOLUCION DEL PERSONAJE QUE VA DESDE LA FARSA MAS FERROZ HASTA ESTE MOMENTO DE PROFUNDA TRISTEZA VERDADERA, PARA LLEGAR AL FINAL CONVERTIDA EN UN VERDADERO ENERGUMENO EMBARGADO DE FURIA.

MARIANA: (Canta) El rey don Fernando
admirable padre y admirable rey
encerró a su hija, la reina de Castilla
en un gran castillo
llamado Tordesillas
pobrecilla, pobrecilla, la Reina de Castilla

*(Habla y, asombrosamente. Recupera
el tono frívolo y cortesano)*

)

Y la dejaron encerrada once años.
Primero su hermoso marido
la acusó de ser un caso perdido
y luego papá la metió once años en castillo...
Pero ello reina esperó tranquilo
perche sapeba bene
que todavía, todavía, todavía
le esperaba un regocijo:
il ritornelo de su hijo
ella siempre sabía
que su hijo la salvaría
que emperador del mundo sería
y del castillo la sacana.

Ello reina, ¿qué?

*Parece perder el hilo de su discurso. De repente lo
recobra.*

¿Ello reina?

Pero el hijo llegaría y entonces la salvaría

SE ESCUCHAN FANFARRIAS REALES. ENTRAN SOLDADOS CON PENDONES Y UN PALIO REAL. CARLOS VESTIDO DE EMPERADOR ENTRA SOLEMNEMENTE. JUANA GRITA DE FELICIDAD AL VERLO Y CORRE A ABRAZARLO.

JUANA: ¿Eres tú? ¿Eres tú?... Carlos... mi niño... Yo
sabía que vendrías a sacarme de este encierro.
Gracias a todos los cielos,
a todos los santos y a todos
los dioses a los que he rogado por tu venida
durante estos once años...
Once años, Carlos...y estás vivo... y eres un
hombre...

mi niño... mi ...niño...

LO ABRAZA CON FACILIDAD. CARLOS SE ECHA PARA ATRÁS INCÓMODO. JUANA NO PARECE ADVERTIRLO. LO JALA HACIA LOS ESCALONES TRATANDO DE SENTARSE JUNTOS. EL SE RESISTE.

JUANA: ¿Cómo es que el rey Fernando no ha venido contigo?

CARLOS: Vuestro padre murió hace un año...

JUANA SE YERGUE DESCONCERTADA.

JUANA: ¿Qué dices?

LE DA LA ESPALDA. EL NICHOS DE FERNANDO SE ILUMINA. EL ESTÁ AHÍ CON LOS OJOS CERRADOS. JUANA AVANZA HACIA ÉL. EN UN MURMULLO LE PREGUNTA A CARLOS SIN VOLTEAR.

JUANA: ¿Por qué nadie me lo dijo?

CARLOS: Todo el mundo esperaba mi llegada.

JUANA VOLTEA PODEROSÍSIMA.

JUANA: ¿Quién ha reinado en su lugar?

CARLOS: El Cardenal Cisneros.

JUANA ADQUIRIENDO TODO SU ANTIGUA REALEZA. RECORDEMOS QUE AHORA ES UNA MUJER DE CERCA DE CUARENTA AÑOS

JUANA: La reina de España soy yo.
Mi madre me heredó la corona de Castilla... de España y de las Indias Occidentales.
Si acepté esta reclusión de once años fue porque mi padre Fernando me lo pidió y juzgó conveniente. ¿Con qué derecho ha reinado Cisneros en el reino que sólo a mí me pertenece?

CARLOS: Lo hizo en mi nombre.

JUANA (Sonríe. Para ella Carlos es un niño de diez y nueve años):
Pero tú eres infante solamente, Carlos.
La reina soy yo.

CARLOS: Vengo a pedirlos que aceptéis públicamente que yo sea el único rey de España.

JUANA (*Lo mira desconcertada primero, escandalizada después*):

¿Y yo?
Yo soy la reina por derecho divino...
tú serás rey, Carlos...
pero a mi muerte... y yo estoy viva... estoy viva y
esperando tu regreso...
mi padre me pidió... Recluirme en
Tordesillas por... razones de Estado ... pero
ahora ya no es necesario. Iremos tú y yo por Castilla
y Aragón. ¿Y sabes qué? A la Nueva España, a la
Nueva España. Me dicen que la santísima Virgen de
Extremadura se ha aparecido por allá y a
Cataluña... la reina y su hijo... y llevaremos el
cadáver de tu padre a
Andalucía... a Granada... a que repose junto a
Isabel...
Tú y yo... Ahora podré salir a la vida otra vez y ver la
obra hermosa de Dios en el mundo... ahora estás
junto a mi... y tú me llevarás a ver mi España
nuevamente... podremos enterrar a Felipe, Carlos...
podremos enterrarlo en Granada.

CARLOS: Vengo a pedirlos que aceptéis públicamente
que yo sea el único rey de España.

JUANA SE RETIRA POCO A POCO. HAY UNA TERRIBLE PAUSA. LUEGO
ELLA LO MIRA DE FRENTE Y PREGUNTA EA SUSURRO.

JUANA: ¿Por qué?

CARLOS: Todo el mundo sabe vuestra condición
señora.

JUANA (Perfectamente lúcida):

¿Que estoy loca? Juana la Loca, loca
de amor.
¿Que mi padre me encerró por loca? No,
hijo... mi padre me encerró para reinar en mi
nombre porque Aragón no aceptaba una reina y
él tenía miedo de que
su imperio se desmembrara.
En el nombre de España, me dijo... en el nombre
de tu madre Isabel... ¡Qué doloroso es decirlo!...
para quitarme la corona que
Isabel de Castilla me entregó.

TRATA DE VERLO. EL REHUYE LA MIRADA. DE AHÍ EN ADELANTE ELLA
VA HACIENDO UN MOVIMIENTO ENVOLVENTE TOTALMENTE

ANTIRREALISTA ALREDEDOR DE SU HIJO QUE SIEMPRE LA EVADE. LO JALA.

¿Tú también piensas que tu madre está loca?
Dímelo. Dilo claramente: estás loca, madre
y por eso
quiero reinar en tu lugar.

LO JALA CON MAYOR VIOLENCIA.

Dilo, que yo lo oiga.

CARLOS BAJA LA CABEZA. LE DA LA ESPALDA. ELLA TRATANDO SIEMPRE DE VERLO A LOS OJOS.

JUANA: ¿Nunca te pusiste a pensar... como una broma secreta... como una idea mala... nunca hubo en tu alma una pequeña sospecha... siquiera por el hecho de que yo era tu madre de que...

CARLOS: ¿Qué?

JUANA SE LE ENFRENTA. DICE SORDAMENTE.

JUANA: ¿Que yo no estuviera loca?

CARLOS LA MIRA ASOMBRADO - JUANA LEVANTA LA VOZ.

JUANA: ¿Que tu madre, que Europa entera reputaba como loca... no lo estuviera?

CARLOS: Tu propio padre lo gritó en toda Europa.

JUANA: ¡Para quitarme el trono que me heredó mi madre!

CARLOS: Tu propio esposo te acusó de loca.

JUANA: Para quitarme el trono que me heredó mi madre; como tú lo haces ahora. Mi padre, mi marido y mi hijo que debieron defenderme de mis enemigos: fueron mis enemigos.

CARLOS: Arrastraste el cadáver de mi padre por toda España.

JUANA: Buscaba llegar al Sur para obtener el apoyo de los grandes de Andalucía para defenderme de mi propio padre. Isabel pidió que nos enterraran en Andalucía, el reino que ella había reconquistado. Dos años antes el

cadáver de mi madre viajó por toda España para reposar en Granada y nadie acusó a mi padre de loco por llevarla.

CARLOS: Hace once años que estás aquí encerrada como una loca.

JUANA: Porque me encerró mi propio padre, y después Cisneros para entregarte el trono. Y ahora tú quieres hacerlo.

CARLOS: Abofeteaste a la condesa de Bravante.

JUANA: ¿Y qué mujer enamorada de su marido no lo hubiera hecho?

CARLOS: Te dejas llevar por tus pasiones...

JUANA: Porque soy española. Hija de la Leona de Castilla, nieta de reyes, hija de reyes, madre de reyes, madre y abuela y tatarabuela de reyes.

CARLOS: Todo el pueblo lo sabe...

JUANA SE LE ENFRENTA ENORME.

JUANA: Estás mintiendo Carlos... el pueblo entero vino a ponerse a mis pies: los comuneros, la santa comunidad de los reinos de Castilla vinieron a liberarme...

SE ECHA PARA ATRÁS ATERRADA AL DESCUBRIRLO

Por eso estás aquí... ¿no? para pedirme gobernar en mi nombre mi reino, mi gente, porque tienes miedo que ellos me liberen.

CARLOS LA MIRA ADMIRADO. POR UN MOMENTO SE DEJA LLEVAR POR EL AMOR NORMAL DE UN HIJO.

CARLOS: Yo.... os amo.

JUANA: Mentira, Carlos... tu abuelo y tu padre te raptaron de mí... te criaste lejos del seco polvo de Castilla que aúlla ciego con desesperaciones... de sus piedras que son palabras de Dios, escupidas con furia hasta la tierra...
¿Qué pudiste aprender en Alemania de lo que es esta tierra de alaridos? ¿Qué pudiste aprender

sobre el amor... sobre este amor que pesa
sobre mí como un manto;
que es mi cetro, mi corona, mi delirio y mi
condena?...

¿Qué puedes saber tú del amor, si naciste
en Flandes y eres mitad germano y creciste en
Alemania? Lo único que te interesa es el poder:
emperador del mundo, que en tus dominios no se
ponga el sol jamás.

AQUÍ EMPIEZA UNA ENORME TIRADA EN LA QUE ELLA DEBE IR
SUBIENDO HASTA EL CLIMA FONÉTICO. EL DIRECTOR LA DEBE APOYAR
CON LOS DEMÁS ACTORES PARA QUE SEA VERDADERAMENTE UN
ENORME CRESCENDO MUSICAL.

Archiduque de Flandes
Rey de Castilla, Aragón, Andalucía
y Cataluña.
Duque de Nápoles.
Emperador del Sacro Imperio Romano-
Austriaco.
Rey de las Indias Occidentales Soberano de la
mar Atlántica.

EL CORO EMPIEZA A SEGUIRLA.

Rey de la Nueva España
Señor de las Filipinas
Capitán de la Guatemala,
Emperador del imperio del Perú.
de la Costa Rica y de México Nueva España.

SE DETIENEN EN LO ALTO Y ELLA VOLTEA MAGNÍFICA CON UN INFINITO
DESPRECIO.

¿Para qué?... ¿Para qué?..
¿Para cumplir los sueños de grandeza de
Fernando, mi padre? ¿De tu abuelo Maximiliano?
Sé rey de España que te necesita y sé un ser
humano... hay una sola ocasión de vivir esta
aventura, Carlos: la vida.

CARLOS LA MIRA DESPACIO. DESPUÉS DICE EN UN SUSURRO.

CARLOS: El mundo tiene razón: estáis loca.

JUANA

No. No lo estoy. Once años de encierro no han
logrado volverme loca; ser una pieza del ajedrez
terrible de mi padre, haber amado sin medida a mi

marido y a mi pueblo y a mis hijos, no lo han logrado...

CARLOS: Es necesario que la única fe verdadera se extienda por el mundo.

JUANA: ¡Mentira!

CARLOS: ¡Hereje... Apóstata!...

JUANA: Que cada quién piense lo que quiera y que crea en el Dios que quiera... Déjalos vivir en paz...

CARLOS: Que España domine al mundo.

JUANA: ¿Para qué? ¿Por qué? ¿Con qué derecho? Cada país tiene derecho a tener su propio rey y su propia manera de entender la obra divina de Dios ¿Por qué ha de haber un emperador que se crea con derecho a dominar a todos los países?

CARLOS: Que la dinastía de los Hapsburgos someta a todas las coronas del mundo.

JUANA: Yo no soy una Hapsburga... soy hija de Isabel de Castilla, nieta de Juan Segundo de Castilla, bisnieta de Enrique Tercero de Castilla, tataranieta de Juan Primero de Castilla... Somos castellanos, españoles.

CARLOS LA MIRA FRIAMENTE.

CARLOS: El mundo entero tiene razón: estáis completamente loca.

JUANA: No es cierto... Me volverás loca si me dejas encerrada en esta torre... me volverán loca a fuerza de tratarme como loca.

CARLOS ALZA UNA MANO. ENTRAN LOS CARCELEROS Y LE EMPIEZAN A PONER UNA ESPECIE DE CAMISA DE FUERZA ENORME CUYAS CUATRO GRANDES MANGAS ARRASTRAN POR TODO EL ESCENARIO.

CARLOS: Quedaréis confinada en Tordesillas los años que os resten de vida.

JUANA (Debatiéndose):

Carlos... voy a vivir cuarenta años todavía, los cuarenta años de tu reinado. Ahí estaré junto a ti... fantasma a la que tú habrás vuelto loca... El

loco eres tú y Fernando y Maximiliano que nunca conocieron el amor.

CUATRO CARCELEROS ENTRAN CORRIENDO Y LA ENVUELVEN EN LA GIGANTESCA CAMISA DE FUERZA CON LOS CUATRO LARGUISIMOS BRAZOS. ELLA QUEDA INERME EN EL CENTRO.

CARLOS: La encerraréis en la torre. No debe ver a nadie, no debe hablar con nadie, no debe salir de su aposento jamás.

JUANA: Soy tu madre...

CARLOS: Que una mujer la vigile dentro de su cuarto de día y de noche. Que otra más vigile la puerta que da al corredor...

JUANA: Soy la legítima reina de Castilla...

CARLOS: Que haya diez soldados en la puerta del corredor...

JUANA: Soy una mujer, por Dios, no te ensañes conmigo.

LOS CARCELEROS DAN VUELTAS ALREDEDOR DE ELLA, DE FORMA TAL QUE QUEDA TOTALMENTE ENVUELTA CON LAS CUATRO GIGANTESCAS EXTENSIONES DE LA CAMISA. CADA UNO DE LOS CARCELEROS DETIENE UNA PUNTA DE FORMA TAL QUE ELLA QUEDA EN EL CENTRO DANDO LA SENSACION MAS PROFUNDA DE IMPORTENCIA.

CARLOS: Es cierto que sois reina de Castilla por derecho de mi abuela Pero no saldréis de esta torre mientras estéis viva.

JUANA: Déjame asomarme a la ventana... Déjame ver la torre de la iglesia donde reposa Felipe.

CARLOS: Clausurad todas las ventanas. Todas.

LA CAMISA DE FUERZA SE PROLONGA EN TIRAS BLANCAS QUE LOS CARCELEROS SOSTIENEN EN LAS MANOS DESDE LAS PLATAFORMAS, DEFORMA TAL QUE JUANA ESTA EN EL CENTRO.

JUANA (En un susurro): Carlos... no estoy loca...

CARLOS: Lo estáis: por razones de Estado.

SUENA UN REDOBLE DE TAMBORES. ÉL SALE CON LOS SOLDADOS QUE LLEVAN LOS PEONES. LOS CARCELEROS SUELTAN AL MISMO TIEMPO LAS TIRAS. ELLA SE DERRUMBA EN SILENCIO. CAMBIO DE LUZ.



OCTAVA ESCENA

MARIANA CANTA UNA CANCIÓN TRISTE. O QUIZAS, DESDE CAJAS LA ENTONA UNA VOZ MASCULINA. LLEGA HASTA JUANA EMPIEZA A DESTRABARLE LA CAMISA DE FUERZA. LA MUERTE APARECE EN LA PLATAFORMA. SE CRUZA DE BRAZOS MIRANDO A JUANA. MARIANA LA CUBRE CON SU MANTO ROTO DE MANTA DE CIELO. AHORA ES UNA ANCIANA. EMPIEZA A HABLAR A LA MITAD DE ESTA OPERACIÓN. DESPUÉS DE DESTRABARLA LE COLOCA UN MANTO DE JIRONES. JUANA QUEDA EN MITAD DEL ESCENARIO HECHA UNA OVILLO. PODRÍAMOS PENSAR QUE ES EL VIERNES SANTO DE 1655 DÍA EN QUE MURIÓ DESPUÉS DE CUARENTA Y SEIS AÑOS DE ENCIERRO EN TORDESILLAS: ONCE POR MANDATO DEL REY FERNANDO SU PADRE Y TREINTA Y CINCO POR ORDEN DE CARLOS SU HIJO.

MARIANA (MIENTRAS LA DESTRABA):

Papá la dejó en castillo
 once años largos hechos un ovillo
 hijo la dejó en castillo
 treinta y cinco años por justo castigo.
 Y es que nunca entendió
 que el mundo está hecho como está hecho.
 Y que está bien hecho.
 Cuarenta y seis años se quedó en castillo
 mirando su anillo.

JUANA CUBRE CON UNA DE SUS MANOS LA OTRA EN LA QUE LLEVA EL ANILLO DE MATRIMONIO. DICE EN UN SUSURRO:

JUANA: Cuarenta y seis años, Felipe aguardando
 tu regreso,
 cuarenta y seis años
 encerrada en una torre
 aguardando tu regreso.

MARIANA HA TERMINADO DE DESTRABARLA. LA MIRA DESDE ARRIBA, MUY SOCIABLE.

MARIANA: Y el final de la historia
 fue que todos perdieron la memoria
 y colorín, colorado
 este cuento se ha acabado
 y todos vivieron felices para...

AHORA CAMBIA. ESTÁ TOTALMENTE AZORADA.

¿Y vivieron felices?
 ¿Quiénes?
 La loca era reina...
 Todos los demás estaban... estamos

somos... cuerdos... cuerdos... cuerdos...
 Y cuando se iba a morir
 la abandonaron
 y la dejaron
 y la olvidaron
 y la acusaron
 y la condenaron.

LA MIRA CON ODIO.

Y tenían razón.

LLEGA HASTA JUANA Y LE ESCUPE LA CARA. JUANA SE LIMPIA LENTAMENTE EL ESCUPITAJO. ASIENTE.

JUANA: Sí...

MARIANA LA VUELVE A ESCUPIR. JUANA ASIENTE.
 MARIANA LA VUELVE A ESCUPIR. JUANA ASIENTE.
 LOS NICHOS DE ATRÁS SE ILUMINAN. APARECEN ISABEL, FERNANDO, CISNEROS EN EL CENTRO. A LOS LADOS LA MUERTE Y CARLOS.

CISNEROS: A la hora de tu muerte... por hereje yo te condeno.

FERNANDO: A la hora de tu muerte por loca... yo te condeno...

ISABEL: A la hora de tu muerte por débil... te amo y te condeno.

CARLOS: A la hora de tu muerte por torpe... yo te condeno...

JUANA SE LEVANTA TORPEMENTE. ESTÁ MURIENDO Y, AHORA SÍ, COMPLETAMENTE LOCA.

JUANA: Para ti, padre, no fui más que una pobre pieza de ajedrez en tu juego poderoso.
 ¿Tú me acusas? Yo amé.

CISNEROS: Enemiga de Dios. Yo te condeno.

JUANA: De ese Dios de odio, de inquisiciones y de torturas sí.
 El universo es maquinaria perfecta de su amor.
 Yo amé.

ISABEL: Por débil... por no tener espíritu de reina y de conquistador, yo te condeno.

JUANA: Tú no me dijiste que el mundo era una fuente infinita de amor. Yo amé.

CARLOS: Por ciega, por torpe, yo te condeno.

JUANA: Tú que usurpaste mi lugar y nunca pudiste perdonártelo. Yo te amé, Carlos.

LOS CUATRO. ¡ Yo te condeno!

JUANA SE ARRANCA LA MÁSCARA Y EL MANTO. - AHORA ES JOVEN. HA TRIUNFADO.

JUANA: Yo los condeno. El que ama es el que crece, el que florece, el que permanece. El que es amado se va, no existirá, no existe ya. Yo amé.

FERNANDO: Enferma.

JUANA: El amor es salud. Tú viviste podrido sin amor.

CARLOS: Renunciaste a la fama, a la gloria y al poder.

JUANA: A la miseria, al odio y al rencor.

CISNEROS: Enemiga de la fe.

JUANA: Mi fe está en Dios. El Dios de la armonía y del amor. El Dios que me creó y que creó mi amor. El Dios que ruge de hambre de amor.

ISABEL: Reina sin dignidad y sin conciencia.

JUANA: Fuente de amor, manantial de amor. Catarata de amor, río de amor, océano de amor.

MUERTE: Felipe es un cadáver putrefacto.

JUANA SE ALZA TRIUNFANTE.

JUANA: Felipe es una semilla de amor dentro de mi cuerpo y de mi alma. Felipe es un río de luz que atraviesa mis carnes y mis huesos. Felipe es una muralla de amor que me defiende contra el odio y la destrucción y la locura.

MUERTE: Restarás loca cincuenta años esperando mi paso.

JUANA:

Y cuando llegues, ya no me encontrarás. Estaré inundada por la luz del amor. Defendida en la torre de oro y de marfil de mi locura, guardada para siempre en el seno del amor.

Yo triunfo sobre ti.

AHORA DESCUBRIMOS QUE LA MUERTE HA LLEVADO SIEMPRE UN TRAJE UNIDO POR "VELCRO" QUE JUANA DE UN SOLO MOVIMIENTO DESHACE DANDO LA SENSACION DE DESOLLAR AL ACTOR QUE RUEDA SIN LOS SENOS POSTIZOS Y EL CUERPO MAQUILLADO DE ROJO. EL MAJESTUOSO SOMBRERO QUE HA USADO RUEDA POR LOS SUELOS Y APARECE EL CRANEO PELADO Y MAQUILLADO TOTALMENTE DE BLANCO. AL MISMO TIEMPO LAS FIGURAS DEL ALTAR SE DERRUMBAN. ELLA QUEDA SOLA EN MITAD DEL ESCENARIO. LOS MONJES HAN ENTRADO MUY DISCRETAMENTE DURANTE LA ESCENA ANTERIOR. DE UN SOLO SALTO MARIANA SE SUBE AL ATAUD QUE ES CARGADO RAPIDAMENTE POR LOS MONJES. MARIANA CABALGANDO EL ATAUD RIE A CARCAJADAS Y APLAUDE ENTUSIASMADA MIENTRAS SALE. EL ATAUD QUE JUANA HA ARRASTRADO TODA LA OBRA DESAPARECE ENTRE LAS CARCAJADAS DE MARIANA. DE ESO SE TRATA ESTA OBRA. SUENA UN ENORME "ALELUYA" ACOMPAÑADO DE GRANDES FANFARRIAS DE TRIUNFO. OSCURO RAPIDO.

FIN.

Octubre de 1983, Ciudad de México.

